https://abolicionnoregulacion.org

La rebelión de los antiesclavistas

La cuestión del activismo por los Derechos Animales

https://abolicionnoregulacion.org

Autor: Luis Torres

Año: 2020

https://abolicionnoregulacion.org

Uso de contenidos: https://abolicionnoregulacion.org/uso-de-contenidos/

La copia, modificación y distribución de esta obra es permitida y alentada por el creador del mismo, sugiriendo se de crédito al trabajo original y se comparta igual.

Esta es una reedición de la obra escrita en el año 2019 titulada, “La rebelión de los esclavistas”, ahora diseñada como una selección y adaptación de estos ensayos enfocados en ser de ayuda para aquellos veganos que buscan cómo difundir el veganismo entre el resto de gente, con un mensaje claro de abolición de la explotación animal.

Los oprimidos gritaban, pero nadie quería escucharlos.

Los oprimidos intentaban escapar, pero no podían.

Los oprimidos deseaban vivir, pero eran asesinados.

Los oprimidos deseaban ser felices, pero encontraban desdicha.

Los oprimidos eran robados, y no podían hacer nada al respecto.

Los oprimidos no tenían a nadie que los defendiera, hasta que algunos opresores comenzaron a

rebelarse para dejar de serlo.

La rebelión de los antiesclavistas está en marcha, y es irreversible.

https://abolicionnoregulacion.org

Índice

Sobre el autor....5
Aún no soy vegano, ¿puedo hacer activismo por los demás animales?....6
Soy vegano, ¿y ahora qué?....6
Cómo explicar la explotación animal....7
¿Por qué no es suficiente dejar de explotar animales?....8
Violencia explícita e implícita....9
El bienestarismo: el caballo de Troya dentro del animalismo....12
Evidencia del fracaso del bienestarismo como argumento para lograr la abolición....16
¿Entonces el bienestar animal es algo malo?....17
Mostrar “la verdad oculta”....18
¿Personas no humanas?....20
El vegetarianismo, los “paso a pasito”, y otras cuestiones de reducir el uso de animales....22
El vegetarianismo es un autoengaño....23
Reducetarianismo o cómo reducir un asunto de justicia, en una cuestión de cambio de gustos personales 25
El utilitarismo: el complemento del no veganismo....26
“N” formas de explotación, el valor inherente y el principio de igualdad....29
¿Cómo deberíamos difundir el veganismo y los derechos animales?....31
Ecologismo mal entendido....40
¿Cómo podemos explicar porqué no debemos utilizar animales no humanos?....41
Esterilización y castración de animales no humanos....45
Comentarios finales....48

https://abolicionnoregulacion.org

Sobre el autor

Dejé de usar animales aproximadamente a finales del año 2013, pero comencé a hacer activismo alrededor del año 2016, principalmente en línea creando peticiones de firmas contra usos puntuales de animales no humanos, como contra la cacería, ayudé a organizaciones neobienestaristas como Animal Heroes en campañas para “salvar a los delfines”, “10 por los animales”, entre otras, pero también ocasionalmente ayudaba a repartir folletos a organizaciones bienestaristas como Vegan Outreach.

Aún si buscan en Internet “Luis Torres activista vegano” podrían encontrar vestigios de lo que difundía, de mis buenas intenciones, pero mal encausadas.

Me consta lo que las campañas bienestaristas y neobienestaristas provocan en los noveganos y en los animalistas autodenominados veganos. En los no veganos como público de las campañas, el reforzamiento de su bienestarismo, pero bajo la modalidad de sentirse “defensores de los animales”; y en los activistas, la falsa sensación de éxito, de la cuál se comentará brevemente en este documento.

Lo que he escrito aquí está basado en la experiencia y en la reflexión, hay evidencia comprobable por quienes así lo decidan hacer. La argumentación vertida es en base a la lógica y la observación objetiva.

¿Por qué cambie? Sucedió que a partir que me di cuenta que usar animales está mal, siempre tuve incomodidad en apoyar o al menos no cuestionar campañas bienestaristas, no me parecían congruentes con nuestra intención de vindicar el respeto hacia los demás animales, hasta que llegó la situación que colmó mi paciencia, que precisamente dentro de la campaña denominada “10 por los animales” se incluía en los puntos, regular la venta y cría de animales, además de apoyar cuestiones como “rastros sin crueldad”, cosa que me pareció abominable. ¿Cómo nos podíamos autodenominar defensores de los animales, mientras apoyábamos su esclavitud mediante regulaciones? Por esos días, llegué a ver un video del activista Gary L. Francione, titulado “El problema de las campañas monotemáticas”, con el cual comencé a cuestionarme mi activismo, y a partir de ahí, decidí hacer una reingeniería del mismo hasta comenzar a educarme y educar a otros teniendo como base moral al veganismo.

Posteriormente comencé a activar con la organización bajo el enfoque abolicionista sobre los Derechos Animales, Defensa Animal, y desde hace un año estoy de manera independiente en Abolición, no regulación.

Así pues, no pido que se tome este documento como algo dogmático, como algo que deba seguirse al pie de la letra, sino que se analice y sirva de reflexión para quienes hacen o piensan hacer activismo por los Derechos Animales.

https://abolicionnoregulacion.org

Aún no soy vegano, ¿puedo hacer activismo por los demás animales?

A groso modo, ser vegano es asumir el principio ético de rechazar la explotación animal, es decir, no usar animales para ningún fin. La esencia es no considerarlos recursos ni propiedad.

De manera análoga, así como un defensor de los Derechos Humanos no debe violentar los derechos de otros humanos, al menos no adrede ni pudiendo evitarlo; así un defensor de los Derechos Animales no debe participar adrede en aquellos usos de animales que esté en sus manos evitar.

Lo primero que debes hacer para ser congruente con tu sincera preocupación hacia los demás animales, es hacerte vegano hoy mismo, educarte en el veganismo y Derechos Animales y difundirlo.

Si aún no eres vegano, te sugiero primero leas las siguientes secciones del sitio Abolición, no regulación:

• https://abolicionnoregulacion.org/veganismo/
• https://abolicionnoregulacion.org/derechos-animales/
• https://abolicionnoregulacion.org/especismo/
• https://abolicionnoregulacion.org/abolicionismo/
• https://abolicionnoregulacion.org/como-comienzo/

Soy vegano, ¿y ahora qué?

Primero habremos de auscultar dentro de nosotros mismos, si realmente estamos asumiendo el principio ético del veganismo, es decir, si estamos siendo congruentes con dicho principio y su objetivo.

Para lo anterior hay primero que recordar qué es el veganismo, como se menciona en la sección del mismo nombre en el sitio abolicionnoregulacion.org y por lo tanto, qué implica ser vegano.

En 1951, para la revista World Forum, el vicepresidente de la Vegan Society, Leslie Cross, declaró lo siguiente:

«El objetivo de la Sociedad será poner fin a la explotación de animales por el hombre»; y «La palabra veganismo significará la doctrina de que el hombre debería vivir sin explotar a los animales».

Aclara Leslie Cross en un documento de la Vegan Society que el veganismo va más allá de simplemente buscar el «bienestar», sino que se refiere a liberar (emancipar) a los demás animales de la dominación humana:

[...]el veganismo no es tanto bienestar como liberación, para las criaturas y para la mente y el corazón del hombre; No es tanto un esfuerzo por ser soportable en la relación actual, sino un reconocimiento intransigente de que, debido a que se trata principalmente de maestro (dueño) y

esclavo, debe ser abolida antes de que se pueda construir algo mejor y más fino.

Por lo tanto, ser vegano es además de rechazar participar uno mismo en la explotación animal, también debe evitar promover la explotación animal, independientemente de las formas y condiciones en que ésta se de. No tiene sentido decir que uno rechaza la explotación animal, demostrando que es practicable en la medida en que está en nuestras manos evitarla; mientras que por otro lado se avala e incluso se promueve que otros sí participen en la explotación animal. No es una actitud congruente.

Dado que la finalidad del veganismo es poner fin a la explotación animal, promover o avalar la explotación animal es algo contradictorio evidentemente. No se puede promover el respeto promoviendo el irrespeto, y la explotación animal es irrespetar a los demás animales, ya que el mínimo exigible para considerar que respetamos a los demás animales es ser vegano.

Cómo explicar la explotación animal

Un gran número de activistas animalistas siguen confundidos pensando que explotación animal es sinónimo de sufrimiento evidente y muerte, y lo que es peor, difunden esto mismo a otros y así se ha venido extendiendo este concepto erróneo respecto a la explotación animal específicamente.

Explotar es utilizar a una persona o cosa como medio para beneficiarnos, para nuestros fines. Es independiente de si existe sufrimiento evidente o no.

Puede haber usos éticos, pero estos particularmente existen mediante acuerdos entre agentes morales, por ejemplo cuando se realiza la contratación de una persona humana para darnos un servicio o producto (un plomero por ejemplo), donde ambas partes le asignan un valor instrumental al otro (uno recibe pago de alguna forma por sus servicios, y el otro recibe el beneficio por esos servicios), pero siguen reconociéndose como personas y respetando sus derechos.

Entre agentes morales, puede considerarse explotación si se usa al otro sin su consentimiento libre e informado, reduciéndolo así a simple herramienta, recurso o propiedad, no tomando en cuenta su valor intrínseco.

En el caso del uso de animales no humanos y de humanos que no pueden responder por sus actos (pacientes morales: bebés, ancianos seniles, gente con deficiencia cognitiva), por parte de los humanos que sí pueden responder por sus actos (agentes morales); se cae en un abuso al usarlos para cuestiones que si ellos fuesen agentes morales posiblemente se negarían, ya que el humano está en ventaja de aprovechar la inocencia en ese sentido de los animales no humanos, o les somete, reduciéndoles a simples recursos y/o propiedad.

Por lo tanto, la explotación animal consiste en utilizar animales no humanos, sea cual fuere el fin si este es para beneficiarnos a costa de su dignidad como sujetos, independientemente de si se considera que hay sufrimiento o no, de si hay bienestar o no. El relacionarnos con los sujetos no humanos como si fuesen objetos, como si no tuviesen valor inherente, es decir, deseos, emociones y voluntad propia. Los demás animales no tienen un interés intrínseco en servir a los

humanos, además de que como se comentó, no pueden dar su consentimiento libre e informado para ser servidumbre ni productos, por lo que el hecho mismo de su utilización es explotación y es inmoral.

¿Por qué no es suficiente dejar de explotar animales?

Mucha gente suele creer que por inercia, al dejar de usar animales, y fundamentalmente dejar de comerlos, es suficiente para abonar a que el veganismo siga creciendo y que ya ahí terminó su responsabilidad. Lo cierto es que apenas comienza.

Se puede dejar de comer animales y sus fluidos por muchas razones: por compasión, por salud, por empatía, pero esto no significa que ya se comprendió el problema de raíz, que es que lo incorrecto no son las formas y condiciones en que son explotados los demás animales, sino que exista la creencia de que existen para nosotros para cualquier fin.

Además, se suelen oponer única o primordialmente a aquellos usos que implican violencia explícita, invisibilizando o minimizando aquellas que son de violencia implícita, por lo que siguen de cierta forma dentro del sistema de creencias, es decir, son gente que no usa animales, pero sigue considerando que el problema es solo el sufrimiento y no el no respeto al valor inherente y por lo tanto, el especismo.

Otro problema de negarse a seguirse informando, contrastando información, es que son incapaces de responder de forma contundente ante cuestionamientos de gente novegana, incluso hay quienes rehuyen a hacer activismo, y prefieren pagarle a ONG para que ellos hagan activismo (bienestartista y neobienestarista) por ellos; o por contraparte, difunden al veganismo como algo que no es, refiriéndose a cuestiones de salud, medio ambiente, que el problema es el maltrato, etc; convirtiendo en el caso que sean eficaces, a los demás en gente que no usa animales por los mismos motivos que ellos, pero que apoya la perpetuación en el resto de noveganos, de la explotación animal, ya que sin darse cuenta muchos de ellos, la promueven con campañas donde señalan que la crueldad es el problema, y no el uso en beneficio de los humanos en sí mismo.

En muchas ocasiones no solo no son eficaces en hacer que la gente se oponga a cualquier uso independientemente de las formas, sino que provocan que dada la distorsión del veganismo que promueven, mucha gente rechace siquiera informarse sobre el tema, porque dichos activistas ridiculizan el tema, lo frivolizan, o se dan cuenta que son tramposos, al apelar a cuestiones antropocéntricas para convencerlos (algunas de las cuales ni siquiera son verdad).

En casos más graves, promueven explícitamente el vegetarianismo, que es seguir siendo incluso en la práctica, parte del problema, como se expresa en el ensayo El costo de no promover el veganismo.

Por lo general muchas de esas personas, al no tener una formación mínima en el veganismo y el activismo como tal, suelen carecer de argumentos sólidos al debatir tanto con otros no veganos, como con activistas formados, lo que suele desencadenar que se frustren y terminen lanzando ataques personales, perdiendo así tanto la oportunidad de concienciar a noveganos, como de reflexionar sobre su postura bienestarista o neobienestarista.

https://abolicionnoregulacion.org

Esta gente suele estar dentro de lo que se llama doble adoctrinamiento especista.

También es debatible que se hagan llamar o se les llame veganos, y que estos coadyuven en el camino hacia la abolición de la explotación animal, como se explica en el ensayo Veganismo y el enfoque abolicionista.

Hay que documentarse y reflexionar, antes de actuar. Una práctica sin una teoría firme, está destinada al fracaso o a llevarnos en una dirección opuesta al objetivo que nos planteamos.

Violencia explícita e implícita

Existe violencia explícita e implícita hacia animales humanos y no humanos. Por ejemplo en el contexto humano, respecto a injusticias desde gobiernos hacia la población, donde no necesariamente hay un enfrentamiento físico, y se puede considerar violencia hacia el pueblo tomar políticas en contra del pueblo mismo.

Ejemplificando: podríamos no hacerle daño físico ni emocional a un paciente moral, como por ejemplo a un niño pequeño, a un anciano con demencia senil o a alguien con algún deterioro cognitivo, y sin embargo aprovecharnos de su inocencia para usarlos en nuestro beneficio, incluso podemos hacerlos sentir bien, por ejemplo haciéndoles ver como si su servicio fuera un especie de juego donde saldrán beneficiados o donde haya un supuesto intercambio de beneficios, pero en realidad solo estamos aprovechándonos de una situación donde si ellos pudieran comprender lo que implican dichos actos, la dignidad y la ética, muy probablemente se negarían.

En el caso de los animales no humanos y la explotación de que son víctimas es similar. Hay usos con violencia explícita, que es donde el daño físico y/o emocional es evidente, pero también donde pueda no parecer que hubiera un sufrimiento físico o emocional, hay una violencia implícita, al violentarse sus derechos.

La violencia implícita es entonces en pocas palabras, abusar del poder sobre otros, así las víctimas no manifiesten sufrimiento visible o porque no se utilice la violencia física. El poder se refiere tanto físico, de razonamiento moral o cualquier otra ventaja sobre las víctimas.

Los activistas animalistas que no adscriben al respeto al valor inherente de las personas no humanas, suelen enfocar sus esfuerzos en mostrar los usos donde la violencia es explícita y condenar ésta como el problema a eliminar, ponderándola por encima del abuso.

Así tenemos que se habla de “los procesos”, es decir, un informe pormenorizado en imágenes, videos y texto, sobre cómo son violentados física y/o emocionalmente los animales no humanos en los usos más frecuentes como son los mataderos, los espectáculos con animales, la experimientación, etc.

En este sentido, cuando los activistas veganos cuestionamos el uso del término **crueldad**, lo hacemos en respuesta a los términos que usan los noveganos o animalistas bienestaristas, que no se posicionan rotundamente contra el uso para fines ajenos al sujeto no humano mismo, sino

dependiendo de las formas y condiciones, por lo que nos parece cuestionable el uso de la palabra crueldad como argumento para manifestar nuestro rechazo a la explotación animal, no porque no exista dicha crueldad, sino porque es problemático el término a la manera en que lo utilizan los bienestaristas.

Como mencioné, no se niega que se considere cruel el acto mismo de explotar animales, pero los animalistas noveganos apelan a aquellos usos que ellos mismos ponderan como “más crueles”, entonces eso viola el principio de igualdad en aquellos casos en que se afectan a especies específicas, y cae también en bienestarismo respecto a aquellos otros usos ignorados o minimizados por dichos activistas. Estos últimos, es decir, los que la mayoría animalista no visibiliza por su enfoque en el sufrimiento, a veces ni siquiera son considerados crueles, por lo que al usar al sufrimiento como parámetro para considerar cruel los actos, de acuerdo a la ideología bienestarista, se comete una injusticia contra aquellas víctimas de la violencia del no veganismo que están bajo explotaciones que no consideran estos activistas como crueles porque no aprecian sufrimiento.

Ejemplos de explotaciones de violencia implícita son: mascotismo, zooterapias, carne in vitro, zoofilia bajo ciertas condiciones (que no cause sufrimiento evidente), gallinas “de patio”, y cualquier otra forma donde los demás animales no manifiestan descontento por ser utilizados para fines ajenos a ellos mismos.

La explotación de animales no humanos siempre involucra violencia ya sea explícita o implícita.

Los derechos animales son innegociables e inalienables, así que el violentar dichos derechos de cualquier forma, independientemente de nuestra percepción de daño físico o emocional, es incorrecto e injustificable.

Leer: https://abolicionnoregulacion.org/2018/11/08/violencia-implicita-y-explicita-hacia-los-animales-no-humanos/

Existe una creencia muy extendida, que da por sentado que los perros, gatos y otros animales no humanos domesticados, están en una mejor posición que el resto, por el hecho de vivir con los humanos y no terminar en sus platos - al menos en occidente -.

La explotación no es incorrecta solamente si existe violencia explícita, lo inmoral no lo determina si las personas no humanas terminan en nuestro estómago o si son molidas a golpes. El uso de animales no humanos para beneficio humano, como se ha insistido desde el activismo vegano, es inmoral bajo cualquier circunstancia.

¿Acaso unos intereses son más relevantes que otros? No veo ningún argumento sólido para considerar que un ave secuestrada en una casa, donde quizás recibe mimos, es alimentada correctamente, es protegida de las inclemencias del tiempo, pero obviamente no es libre, no puede llevar a cabo sus propósitos, sino que cumple los caprichos humanos, como un ornato viviente; tenga una mayor consideración moral que un ave que se encuentra en un matadero. De hecho su explotación es más prolongada, incluso son afectadas psicológicamente por no poder ser libres ni poder llevar a cabo sus propios propósitos.

Insistimos en que hay elementos para considerar a los demás animales como personas no humanas, que tienen intereses relevantes, como vivir, ser felices, ser libres, no ser usados para fines de otros, poseer. Entonces, si estamos de acuerdo con esto, no podríamos considerar en el caso humano, que una persona que va a ser asesinada por unos caníbales, esté siendo menos respetada que un niño siendo enviado por sus padres o tutores a trabajar para mantenerlos. En ambas situaciones, los individuos son reducidos de la categoría persona a objetos o recursos para satisfacer a otros.

Un perro que es usado como rescatista, no es más respetado que un perro que está siendo usado para experimentos.

Nosotros podríamos asumir que en su misma situación preferiríamos una cosa que otra, basándonos en la violencia explícita, sin embargo, esto no dice nada acerca del respeto como personas no humanos que son estos seres. Nosotros no tenemos porque decidir si los usamos con violencia implícita o explícita, ese no es el dilema. Lo correcto es no usarlos de forma alguna, no se trata de elegir cómo podemos explotarlos, sino de dejar de usarlos para nuestros fines. Traer al mismo nivel de consideración moral que tienen actualmente los perros, gatos y demás animales domesticados, al resto de los animales no humanos, no es ningún favor, no es respetarlos en nada, ya que es simplemente cambiar el modo en que abusamos de su inocencia para servirnos a nosotros los humanos, bajo la excusa de que "les queremos".

Si queremos ser justos y congruentes con nuestra preocupación moral, debemos dejar de usarlos para nuestros fines, ser veganos - con todo lo que ello implica, respecto a dejar de usar a cualquier animal no humano para nuestro beneficio -, y en todo caso, acoger a los que se encuentran en situación de abandono, pero para resguardo y protección de nosotros hacia ellos, no para obtener beneficios a cambio, ya que recibirlos en nuestro hogar es un acto que se supone es noble, no por conveniencia.

El adoptar a un animal no humano que se encuentra en situación de abandono o en un hogar temporal, no siempre implica ser un acto noble. Hay quienes simplemente buscan ahorrar costos y adoptan a un animal no humano para satisfacer sus necesidades personales, como por ejemplo: compañía, guardianes, antidepresivos, compañeros de juegos de los niños, etcétera. Por supuesto, también hay quienes sí rescatan a los demás animales para darles un hogar y darles una vida lo más digna posible, bajo una preocupación genuina por dichos animales no humanos.

Aún y con buenas intenciones, no existe garantía de que no sean violentados los derechos de los animales no humanos, ya que conlleva problemas consigo, como por ejemplo:

• En algunos casos alimentar a dichos animales no humanos con otros animales no humanos, debido a la ignorancia.

• Violar el derecho a la libertad de los animales no humanos.

• Existe gente, incluso quienes adscriben al enfoque abolicionista, que consideran correcto o necesario dañar la integridad física de los animales no humanos, mediante la esterilización, aún y sin una justificación médica, violando así su derecho a mantener dicha integridad física.

• Violación de su autonomía: los humanos que están a cargo de dichos animales no humanos,

deciden en dónde deben estar, a qué horas les dan de comer, qué comen, cuándo saldrán a pasear, incluso los "adiestran" para que obedezcan cual robots, so pretexto de que puedan convivir con los humanos y con otros animales no humanos.

Cabe aclarar, que ni el veganismo ni los derechos animales nos obligan a adoptar animales no humanos, sino que en el mejor de los casos, es un acto de buena voluntad. No adoptar un animal no humano no nos convierte en especistas, como tampoco estamos obligados a adoptar a niños, ancianos o algún otro humano; aunque sería un acto loable, por supuesto, siempre y cuando lo hagamos buscando respetar en lo posible los derechos de dichos individuos y no beneficios para nosotros.

Entonces, mientras los demás animales sigan viviendo entre nosotros los humanos, seguirán existiendo dilemas morales y seguiremos violentando al menos alguno de sus derechos.

Evitar el nacimiento demás animales no humanos, tanto por medios quirúrgicos como simplemente evitando que tengan contacto sexual entre ellos, no nos llevaría a evitar el abandono ni es una medida que fomente el respeto a ellos como personas no humanas con intereses relevantes que deban ser respetados, no se les sitúa por sí mismo ese acto dentro de la consideración moral a la par de los humanos. Además el evitar a toda costa su reproducción, y suponiendo que se dejaran de criar para venta o cualquier otro propósito antropocéntrico, ¿hacia dónde nos llevarían dichas medidas?, ¿a la extinción de esos individuos no humanos? Nosotros no tenemos legitimidad alguna para decidir quienes deben existir y quienes no, de acuerdo a si nos genera conflicto que existan en nuestro planeta.

Considero se debe armar un plan para que vayan naciendo próximas generaciones de animales que usualmente han sido domesticadas por el humano, en terrenos silvestres, y se vayan adaptando de nuevo a donde nunca debieron haber sido arrebatados.

Otra opción, en caso de no poder incorporarlos a ningún ecosistema, tenerlos en refugios, donde los humanos simplemente se dediquen a alimentarles de forma vegana, y no interactuar de ninguna otra forma con ellos, aunque obviamente la libertad seguiría siendo coartada.

Una opción más a largo plazo sería que una comunidad de humanos (por ejemplo un grupo de barrios o un municipio) se organizaran y concienciaran para que dejen a los animales no humanos andar libremente por las calles, y solo hacer campañas de vacunación para evitar daños por enfermedades zoonóticas.

El verdadero respeto por ellos, implica dejarles libres de nuestra dominación.

El bienestarismo: el caballo de Troya dentro del animalismo

Yo, al igual que la mayoría de animalistas, pasamos por practicar activismo incongruente con el veganismo mismo, aunque nuestras intenciones fuesen las más loables para con la finalidad de emancipar a los demás animales de la dominación humana.

https://abolicionnoregulacion.org

Utilicé material audiovisual sobre violencia explícita, promoví campañas de un solo tema y mi discurso tácito al menos, era que la explotación animal está mal porque los demás animales sufren, y sin darme cuenta de lo perjudicial que es para la causa vegana, priorizaba unas explotaciones sobre otras con la ilusión de propiciar un cambio hacia el veganismo en la gente.

Apelaba a los beneficios y perjuicios que trae consigo no usar y usar animales para los humanos, por la desesperación de ser “efectivo” y que hiciesen al menos el cambio por motivos egoístas o antropocéntricos.

Afortunadamente no me hice vegano debido a la intervención de algún activista bienestarista que me inculcara dicha ideología, aunque obviamente al venir yo recién del especismo, mi idea era aproximada al neobienestarismo, ya que quería apoyar campañas contra explotaciones específicas, pero sin embargo, no me convencía la idea de las regulaciones a la explotación, aunque no me involucraba vehementemente en rechazarlas. Desconocía que hubiera varias ideologías dentro del “movimiento”, pensaba como muchos, que todos luchábamos por el mismo objetivo. Años después comprendí que no es así.

Existen animalistas que promueven cuestiones contrarias al veganismo, como lo son las “leyes de bienestar animal”, otros apelan a cuestiones antropocéntricas para intentar que la gente no vegana deje de usar animales, otros priorizan unas formas de explotación sobre otras y unos cuantos sí educan respecto a abolir la explotación animal, primero en lo individual, luego en lo social.

El bienestarismo, que es la práctica del utilitarismo, es decir, la noción de que lo correcto e incorrecto está determinado por el sufrimiento que causen las acciones, y no son juzgadas las acciones en sí mismas independientemente de dicho sufrimiento. Los bienestaristas impulsan leyes de bienestar animal, ya que consideran que eso es lo que les debemos a los demás animales, el no hacerlos sufrir, más no se oponen a su utilización. Las leyes de bienestar animal no siempre están impulsadas solamente por bienestaristas, ya que por ejemplo, los empresarios explotadores no las aplican porque si quiera les importe el sufrimiento de los demás animales, sino por beneficios de imagen y económicos que esto les conlleva. El bienestarismo es el caballo de troya del especismo dentro del animalismo. Es capaz de engañar a gente con una preocupación genuina por los demás animales y confundirles, haciéndoles creer que hay que apoyar la modificación de las condiciones y formas de la explotación para que los animales no humanos obtengan bienestar mientras son usados en beneficio de los humanos. Más aún, hay quienes llegan a afirmar que en base a regulaciones de la explotación, se pondrá fin a la explotación. Pero, el bienestarismo no es un ente que deambula por ahí , metiéndose sólo en la mente de la gente, sino que es una mentalidad difundida sobre todo por grandes organizaciones animalistas, ya que es un mensaje fácilmente asimilable por la gente que no es vegana (noveganos, en adelante), ya que por defecto, gran parte de la población está en contra de causar daño físico a los animales no humanos, de forma “innecesaria”, más no así de que sean explotados en beneficio nuestro. Entonces así vemos gente que es abordada por activistas de estas organizaciones, mostrándoles imágenes donde explícitamente se ve cómo golpean, desangran y asesinan a animales no humanos. Entonces la gente novegana que ve eso, entra en “shock”, comienza a tener un remordimiento de estar apoyando esas actividades al adquirir productos de origen animal, y entonces quieren enmendar en algo dicho daño ocasionado.

https://abolicionnoregulacion.org

Entonces, se da lugar al segundo adoctrinamiento especista (del cual también habla Damon McDonald), el cuál consiste en que ya una vez que el novegano está en una situación emocional vulnerable, hablarle de que lo que puede hacer es reducir el consumo de ciertas sustancias de origen animal, comúnmente la “carne”, y/o apoyar medidas de “bienestar animal”, tales como:

• Jaulas más grandes
• Mataderos “sin crueldad”
• Huevos de gallinas “libres”
• Etcétera

Muestro enseguida cómo funciona este circulo vicioso del activismo bienestarista en el animalismo.

Los activistas animalistas bajo el segundo adoctrinamiento, provechan la inercia especista de un porcentaje de gente que a pesar de su especismo tienen alguna preocupación por los animales (normalmente que no sufran), y la bombardean con imágenes y videos perturbadores a más no poder sobre violencia explícita hacia los animales no humanos.

Con esto consiguen enfocar el problema en el “maltrato” y crueldad, es decir, en la forma en cómo los explotamos, sin ser inflexibles con el hecho mismo de usarlos. Luego que han logrado el cometido de hacerlos sentirse culpables o sentir lástima por los animales explotados,

aprovechan para invitarlos a participar en campañas de bienestar animal y donaciones, además de promover que pueden sentir que ayudan a los animales simplemente reduciendo su consumo (enfocándose demasiado en la parte alimenticia). Con esto los consumidores se sienten aliviados en sus consciencias, por lo que creen que esa es una manera de “hacer algo ahora” por los animales no humanos, e invitan a otros a unirse al mismo circulo vicioso.

Otros activistas no les piden participar en campañas de bienestar animal, sino que dicen que deben oponerse a todo uso animal, pero sus dichos van en contraposición de lo que su material audiovisual tiene por significado, que es que esos usos son peores que otros debido a las formas y condiciones en que sucede. Ese es el mensaje que suele quedar en la gente novegana, y eso se comprueba porque luego enfocan estos neobienestaristas sus campañas en aquellos usos que consideran especialmente crueles. Es decir, estos se van quedando con una falsa sensación de éxito, al ver que a quienes les muestran esas imágenes de crueldad, dejan la carne o incluso todo uso de animales no humanos, pero siguen considerando el sufrimiento como la razón por la que está mal usar animales.

Esto sigue siendo especista en cualquier forma que se le vea.
Independientemente del grado de normalización de una discriminación, nada justifica emplear métodos utilitaristas en pro del bienestar. Ni siquiera hay evidencia lógica ni histórica que regular la explotación nos lleve en la dirección de la abolición, al contrario, conforme más regulaciones se aplican, mayor normalización hay en la mayor parte de la sociedad acerca de la discriminación que se supone quieren atacar.

Y debido a este segundo adoctrinamiento, se está avalando el especismo, disfrazándolo de ayuda a los animales no humanos, y es muy común que sea mucho más difícil explicarle el veganismo a bienestaristas animalistas que al resto de noveganos que nunca han tenido el contacto con la teoría bienestarista.

Considero estos especistas de segundo adoctrinamiento se pueden identificar en dos vertientes:

• Aquellos que siguen explotando animales para sí mismos, como son quienes se oponen a explotaciones especialmente crueles, pero aún consumen animales para alimentación o participan en explotaciones que no consideran crueles, como el mascotismo, zooterapias, etc. Es decir, siguen participando en explotaciones que consideran necesarias y/o en las que consideren «nobles», aquellas de violencia implícita.
• Aquellos que ya no explotan animales para sí mismos, pero sí promueven que otros lo hagan, porque creen que los demás no serán capaces de entender el veganismo y ello justifica que ellos como animalistas deben promover reducir el sufrimiento de los animales que estan siendo explotados principalmente en formas que consideren crueles, con lo que abonan a que la creencia de que los demás animales están aquí para servirnos, pero que lo incorrecto es cómo son explotados.

Convencer a alguien que ha sido engañado dos veces es muy difícil de digerir para la persona que ha sido engañada, entonces en su disonancia cognitiva tiende a defender a capa y espada su status quo.

«Es más fácil engañar a la gente, que convencerlos de que han sido engañados.»
– Mark Twain

Ahora, bien, ¿qué opinan los expertos en psicología humana? Un psicólogo que opina al respecto de la manera en que debe promoverse el veganismo es Casey Taft, quien opina esto en un artículo publicado en Vegan Publishers:

“Las organizaciones animalistas hacen un gran esfuerzo para animar a los no-veganos ofreciéndoles alternativas sin carne, promoviendo la campaña del Lunes Sin Carne y el reducetarianismo,... pero olvidan el componente más importante de cualquier estrategia para el cambio de conducta: un objetivo claramente definido. Resulta sorprendente que el veganismo apenas aparezca mencionado como objetivo por parte de estas organizaciones. ¿Cómo esperamos conseguir que la gente se haga vegana a gran escala y minimizar todas las formas de violencia hacia los animales si esto no aparece como el objetivo que busca el cambio de conducta? Difícilmente vamos a conseguir que la gente se haga vegana animándoles a reducir su consumo de carne u ofreciéndoles deliciosa comida vegana, porque esto es un método más bien inefectivo para conseguir un cambio real a largo plazo. Si queremos que acabe la violencia innecesaria hacia los animales y vemos esto como una cuestión de justicia, entonces el veganismo debe ser promovido sin excusas.”
En cuanto a ser vegano "por salud", puedo decir que enfocar el activismo en ese aspecto podría parecer lo más “eficaz” para adoptar una alimentación basada en plantas (no necesariamente ser vegano), pero no es lo mejor para sostenerlos en el veganismo a largo plazo. Los bienestaristas suelen recurrir a estos argumentos (salud y medio ambiente) como medios para que la gente deje de consumir animales, sin tomar en cuenta el valor inherente de los individuos no humanos.

El especismo no se puede combatir con más especismo, no es una cuestión de aplicar homeopatía.

El veganismo no es un producto, ni una dieta, es una lucha social, es una cuestión de justicia elemental.

Si realmente nos importan los animales, hay que promover veganismo y nada menos que eso.

Evidencia del fracaso del bienestarismo como argumento para lograr la abolición

Desde la postura que asumen activistas bienestaristas, se difunde que el bienestarismo es lo que podemos hacer ahora por los demás animales, y algunos (los neobienestaristas) dicen que esto sería un medio para alcanzar un día la abolición del estatus de propiedad que actualmente se les asigna a los animales no humanos.

¿Existe evidencia histórica de que el bienestarismo nos llevaría por sí mismo a la abolición de las prácticas esclavistas?

Tenemos el discurso de James Lavek, donde nos explica similitudes entre lo sucedido en la esclavitud humana y la lucha por la abolición de la explotación animal:

<<Si quieres mantener un sistema opresor, cambias el debate de la justicia o de la justificación de la opresión en sí , de “ ¿Por qué se nos permite tener control absoluto sobre estos otros?”,

nunca quieres que se piense o se debata esta pregunta, lo que quieres hacer es cambiar esa pregunta hacia “ ¿Cómo deberíamos controlarlos?, ¿cuál es la buena manera de hacerlo?”. Se transmite una aura de moralidad, de preocupación de la justicia “Porque estamos intentando hacer las cosas bien”, pero no hablamos de qué es correcto hacer.>>

Acerca de la abolición de la esclavitud en Inglaterra, Tomas Clarkson declaró acerca de que la abolición difícilmente pudiera haberse dado si no hubiera sido por la organización de sus miembros y la difusión que hicieron a través de obras literarias y de teatro, ensayos y las conferencias. Es decir, mediante la educación.

Fuente: http://www.ub.edu/geocrit/b3w-758.htm

Por lo que podemos entender que no fueron las regulaciones lo que propició la abolición de la esclavitud, si no las etapas de educación y la acción política y directa.

¿Qué hay sobre las regulaciones en si mismas?, ¿son creadas para ayudar a las víctimas de la explotación o a los explotadores?
Existió una política llamada "buen tratamiento". Donde quienes la promovían, explícitamente se posicionaban a favor de los intereses de los propietarios de esclavos, ante condiciones no favorables para ejercer la esclavitud. Dicha política del "buen tratamiento", estaba encaminada a eficientar la actividad esclavista y ahorrar costos.

Fuente: https://journals.openedition.org/nuevomundo/57872

¿El bienestarismo ayuda a respetar a los demás animales?

No, puesto que preserva el estatus de propiedad de los mismos, y por ello, mientras conserven dicho estatus, no se les podrá defender como individuos o personas, dignas de consideración moral. El estatus de propiedad moralmente es una consecuencia de la creencia de que los demás animales existen para servir a los humanos.

Entonces, el bienestarismo no sólo no elimina los prejuicios especistas y acciones utilitaristas, si no que se nutre de ellos para subsistir. Por ejemplo, emplear argumentos como la salud y el medio ambiente o el bienestar animal (en lugar de cuestionar el uso de los animales no humanos para nuestros fines), trae graves consecuencias como la normalización de uso y su inherente antropocentrismo.

Para corroborar esto, simplemente se pueden remitir a ir a ver los comentarios de cualquier campaña bienestarista o neobienestarista.

¿Entonces el bienestar animal es algo malo?

Bienestar es una palabra que se usa de forma tramposa por el lado de los explotadores de animales; e ingenua o a veces pareciera que también adrede, por parte de agrupaciones de animalistas.

Bienestar etimológicamente se refiere a un estado elevado de vivir o estar (“bien” y “estar”). Se refiere a un estado continuo en el tiempo y no a un evento esporádico.

Es una percepción del individuo derivado de tener condiciones que satisfagan necesidades como alimentación, salud y no ser dañado física o psicológicamente.

En el ámbito humano, bienestar se considera tener un nivel de vida cuando digno. En el ámbito animalista actual se refiere a que los individuos no humanos obtienen un bienestar mientras son esclavizados a través de las regulaciones, aunque en realidad se promueven e implementan para mejorar productividad e ingresos de los explotadores. Esto simplemente es injusto, pero la ceguera del noveganismo impide que la gente vea el absurdo en que se cae, al preocuparse por que satisfagan al menos algunas de sus necesidades básicas, en pro de reducirlos a cosas en la forma en que los humanos noveganos se relacionan con ellos.

Etimológicamente bienestar no es contrario a la cuestión de los derechos. Los Derechos Animales no se oponen a que los demás animales tengan bienestar, pero sí son contrarios a ejercer control sobre los animales no humanos para nuestros fines, independientemente del bienestar que se pudiese reconocer en dichos actos de explotación animal.

"Bienestar animal" tal como se entiende en el contexto social actual y las leyes de bienestar animal, sí son la antítesis de los Derechos Animales, ya que se suele usar dicho término para suavizar la concepción que se tiene sobre la explotación animal entre la gente novegana. Estas leyes y el concepto que se tiene de bienestar animal en el contexto social actual, son con fines antropocéntricos, no consideran a los demás animales como sujetos con valor moral, sino solamente valor extrínseco.

El que los demás animales pudiesen percibir la satisfacción de algunas de sus necesidades básicas y por ello se considere tiene un bienestar, no valida éticamente que sean explotados, porque los demás animales tienen un valor inherente por el hecho de ser personas; ellos no tienen un interés intrínseco en servirnos a los humanos, y si lo llegan a hacer es porque o se aprovecha de su inocencia (manipulación) o se les somete. En cualquiera de los casos, es un abuso, porque ellos no pueden dar su consentimiento libre e informado para ser usados.

Este bienestar solo tiene la finalidad de maquillar la explotación animal y perpetuar dicha explotación, haciendo creer a la gente que hay formas correctas de cosificar a los demás animales.

Hasta que esta situación no cambie, lo cual sucederá cuando realmente el veganismo haya avanzado lo suficiente para emancipar a los demás animales, lo prudente es evitar usar el término bienestar animal, y aún más, evitar promover campañas que impliquen este concepto.

Mostrar "la verdad oculta"

Sí, hay varias verdades «ocultas» por varios sectores que dificultan reflexionar sobre nuestra relación con los demás animales que coexisten con nosotros en este planeta.

El primer adoctrinamiento especista es el que la sociedad en su mayoría impone sobre nosotros por las costumbres basadas en prejuicios milenarios, donde se nos dice que necesitamos utilizar animales para sobrevivir, que está bien usarles para entretenimiento, experimentación, compañía, alimentación, tracción o tiro, etc. Se nos inculca que cada especie

de animales tienen como finalidad ciertas tareas según la utilidad que los humanos encuentren en ellos.

Así, aunque las explotaciones pueden ser de N formas, regularmente se nos adoctrina en que hay «animales de compañía», otros para entretenimiento, otros para comer (esto varía culturalmente), otros para experimentación (aunque aquí no suele haber prácticamente ninguno que se salve) y así sucesivamente.

Todo esto porque la sociedad viene arrastrando desde sus orígenes dichas creencias, y se conjuga con que la mayoría lo hace y que además nos beneficia, sin que un buen número de la gente se cuestione la moralidad de sus actos al respecto.

Hubo etapas de la historia humana en que se podría pensar que se hizo por sobrevivir, pero luego el humano al darse cuenta de que su poder le permitía seguir dominando al resto de las especies animales, se siguió por esa línea hasta nuestros días.

Antes de la revolución industrial ya la gente usaba animales como recursos, ya habían sido domesticados (manipulados y coaccionados) muchos animales para diversos fines. Ante la aparición de la masificación de productos, el humano al tener al resto de animales en el concepto de recursos, simplemente extendió dicha masificación a la explotación animal, lo que ha traído hasta nuestros días cada vez más y más animales explotados por placer, tradición y conveniencia.

Esta industria sí engaña a sus consumidores, por ejemplo, diciéndole que los animales no humanos que explota se la pasan muy bien, que son felices siendo utilizados por los humanos. Esto es innegable. Pero no están solos en este engaño.

La gente siente la necesidad (en su mayoría) de saber o creer que no está causando daño «excesivo» o «innecesario» a otros animales, aún y a los que usa para alimentación, entonces las empresas explotadoras de animales suelen recurrir a publicidad que busca generar una imagen de que ellos se preocupan por el «bienestar animal» y que en base a ello, los consumidores deben preferir sus «productos» en lugar de los que no aplican «políticas compasivas» a sus esclavos.

Como comenté, estas empresas no lanzan este mensaje solos. Existen colectivos que completan la ecuación en este engaño, pero con otro rol. La gente sabe que en los mataderos matan animales, y en general saben que existe algún daño físico o emocional a los demás animales en aquellas explotaciones de violencia explícita, pero no rechazan la utilización de animales para su beneficio. Sin embargo, dado que para que la fórmula siga teniendo éxito, se necesita de un agente malvado y unos super héroes. De dividir entre malos y buenos la cuestión. Ahí es donde entran en juego las organizaciones animalistas bienestaristas para completar el cuadro perfecto para perpetuar la explotación animal.

En el mundo empresarial, para destacarse de la competencia es necesario mostrar un «valor agregado», un factor diferenciador, una «ventaja competitiva». Aquí es donde entra el factor «activismo bienestarista» protagonizado por los colectivos y ONG bienestaristas. No todas las empresas pueden aplicar las mismas políticas de bienestar animal ni al mismo tiempo, por lo que necesariamente habrá empresas más beneficiadas que otras, así que ahí es donde las campañas pidiendo «jaulas más grandes», «huevos de gallina feliz» y demás, hacen su papel

de decirle a los consumidores de manera implícita, que hay unas empresas «más responsables» que otras, que hay empresas «más compasivas» que otras. Es ahí donde se combina el dogma de que lo incorrecto es la forma de cómo se esclaviza a los demás animales y no el hecho mismo de estarlos usando, dejando fuera de la mesa ese aspecto para discutirlo.

Lo anterior es parte del bienestarismo, **el doble (segundo) adoctrinamiento especista**.

Así tenemos que debe haber «algo que denunciar», para que vengan los héroes a denunciar que «lo están haciendo mal», y así los consumidores puedan elegir si le consumen a una empresa «responsable» o a una «perversa», según los bienestaristas.

Este engaño consiste en reafirmar dicha creencia, en que puede haber usos peores que otros y **no permitir que se reflexione sobre la inmoralidad misma de usar animales independientemente de las formas y condiciones**.

Algunas otras organizaciones se sirven de esta inercia para ganar adeptos, y usan el morbo de la gente para decir que ellos logran que la gente «se haga vegana», aunque esto no necesariamente sea cierto, ya que lo que comúnmente logran es que la gente rechace participar principal o únicamente en aquellos usos que sepan que implican violencia explícita. Estos participan también de este engaño sobre que lo fundamentalmente incorrecto es el daño físico o emocional evidente causado, aunque su discurso vaya en sentido contrario.

En general estas organizaciones pintan como que toda la culpa es de la industria explotadora, y eximen a los consumidores, que incluso realizan usos de animales que no tienen que ver con grandes industrias, como quienes adoptan animales para compañía o para terapias, quienes en menor escala comercian con animales, y en general otras explotaciones donde no hay grandes corporativos detrás, sino gente del común usando animales sin que sean realmente cuestionados, porque los esfuerzos de los activistas están enfocados en pintar que si acabamos con las grandes corporaciones ya con eso se acabará la explotación animal o prácticamente dejará de existir, lo cual es ingenuo o en otro sentido, deshonesto manifestarlo así.

En resumen: hay varios factores que impiden que la gente conozca la verdad; la cultura (tradiciones, utilitarismo, relativismo moral, especismo), las industrias tanto de la explotación animal, como las organizaciones bienestaristas que explotan la explotación animal y sirven implícitamente de publirelacionistas de aquellas industrias que implementen lo que con sus campañas bienestaristas piden. Son el factor moral que viene a permitir el negocio perfecto con las industrias y viene a retumbar en la sociedad, desviando la atención de otros usos y de la moralidad de la explotación misma.

El mensaje del veganismo es invisibilizado por quienes tienen medios para hacer su mensaje masivo en menos tiempo debido a sus recursos económicos: la industria de la explotación animal y las ONG noveganas. Solo el activismo de base puede ir creando nuevas generaciones de animalistas educados en el veganismo que reduzcan y debiliten el mensaje bienestarista y vindiquen al veganismo.

La verdad que nos ocultan, es que debemos rechazar la explotación animal independientemente de la forma (cause o no daño físico o emocional evidente) en que esta se haga, independientemente de las condiciones (tamaño de la jaula o sin jaula, tengan o no

tengan agua), que todas son igual de inmorales, y que lo mínimo que debemos ser para ser justos, es ser veganos, para una defensa congruente de los Derechos Animales, porque estos son sujetos, no objetos, porque tienen valor inherente, porque son personas no humanas.

¿Personas no humanas?

Solo el dogma de que solo los humanos tenemos personalidad, somos individuos, y poseemos un «yo» (una consciencia de nosotros mismos y nuestro entorno), inteligencia, y que además, poseemos todos sin excepción por el simple hecho de ser humanos; puede nublar el razonamiento acerca de que los demás animales también deben ser reconocidos como personas.

Etimológicamente, persona proviene del griego prósopon (máscara), en referencia a que los actores de los teatros griegos se colocaban distintas máscaras para representar distintas emociones en sus personajes.

Desde la ética, persona es una categoría moral que representa lo contrario a la categoría de cosa u objeto carente de valor propio (valor inherente).

Solo las personas tenemos valor inherente, valor moral o valor intrínseco (son sinónimos). Este se refiere a tener conciencia de que uno existe, de lo que nos rodea y de hacer valoraciones respecto a ello, es decir, tener deseos, emociones y voluntad. Estas características solo las poseemos los seres con sistema nervioso activo, y tanto los animales humanos como los demás animales con sistema nervioso activo pueden tener estas experiencias subjetivas, por tanto, existen personas humanas y personas no humanas.

Es **especismo** en el cual se cae al no considerar personas a los demás animales, porque no se les reconocen características cuya evidencia existe, pero se considera solo los humanos poseen; y por otra parte, los *casos marginales* en humanos (bebés, ancianos con demencia senil, gente con capacidad cognitiva insuficiente para tener un mínimo razonamiento moral para diferenciar lo correcto e incorrecto y control de sus impulsos morales), sí se les reconoce como personas a pesar de no contar con todas aquellas características que se alegan para ser considerado persona, pero se les reconoce y se les respeta como tal. Una petición de principio: merecen reconocimiento como personas solo los humanos; por ser humanos.

Los animales no humanos son pacientes morales, la misma categoría donde caerían los casos marginales humanos. Los animales no humanos (al menos gran parte de ellos) son **sujetos morales** [1]. Son sujetos morales porque pueden llegar a actuar en base a emociones que son guiadas por cuestiones morales, es decir, impulsos o emociones que pueden estar guiados por ejemplo por cuestiones como la empatía, la compasión, simpatía, celos, resentimiento y otros sentimientos similares con *carga moral*.

Pero, incluso desde el especismo, **por medio de experimentos no éticos** (Declaración de la conciencia de los demás animales [2]), ya ha sido demostrado que al menos los mamíferos, aves, peces, algunos moluscos e incluso insectos poseen conciencia.

https://abolicionnoregulacion.org

De hecho no necesitamos experimentos para darnos cuenta que los demás animales intrínsecamente desean ser libres, buscan la felicidad, evitan el daño, buscan conservar su integridad física, quieren un lugar donde vivir y disfrutar del fruto de su esfuerzo, es decir, vivir de forma autónoma, ya que esto está a la vista si los observamos objetivamente, lejos del sesgo antropocentrista.

En el ámbito jurídico, se le otorga el estatus de persona al individuo de la especie humana que puede tener derechos y en caso de ser mayor de edad; obligaciones. Las personas son dueñas de las cosas (es decir, el resto de seres que son objetos de derecho y no sujetos de derecho). A los animales no humanos no se les conceden derechos según sus intereses propios, sino que la protección se refiere a los intereses humanos que tienen por objeto a los animales (no humanos) y que son utilitarios para el humano. A lo sumo, se les procura un bienestar porque se cree que eso es lo único que les interesa, y para traer beneficios hacia los humanos derivados de dicho bienestar.

En el ámbito animalista, el Prof. **Gary L. Francione**, abogado y activista por los derechos animales, menciona que si nosotros somos personas porque tenemos valor inherente, es decir, porque nos valoramos a nosotros mismos aunque nadie más lo haga, que no se nos debe tratar como simples recursos, que no se nos puede tratar como sujetos de experimentación sin nuestro consentimiento (libre e informado), ni como donante de órganos forzado o como esclavos. Que persona es aquel que tiene valor moral (valor inherente), y por lo tanto, deben ser reconocidos como personas.

Independientemente del aspecto legal, las personas tenemos **derechos morales** que deben ser respetados, así no hubiese leyes impuestas por un estado o autoridad, nuestro deber moral es respetar a quienes son sujetos, porque tienen intereses, emociones y voluntad, es decir, porque son personas, independientemente de su especie. Dichos intereses son inalienables, son derechos que no deben vulnerarse por beneficio de entes externos al sujeto que posee dichos intereses y derechos morales. Dichos derechos van más allá de una convención social, sin embargo, para que la situación de las personas no humanas como grupo oprimido cambie hacia un respeto hacia ellos, debe haber un cambio de la norma o paradigma social.

Estos derechos morales, que se refieren a respetar los intereses, emociones y voluntad de las personas independientemente de su especie, se identifican como Derechos Animales.

En realidad, a los humanos se nos reconocen derechos inalienables porque vivimos en «carne propia» la experiencia de tener intereses, emociones y voluntad propia, y por ello se busca proteger en la sociedad dichos intereses.

La cuestión viene cuando no se quiere reconocer que el tener emociones y personalidad propia (la etología y la psicología comparada da evidencia de la existencia de ello) es ser persona independientemente de la especie, y dicha combinación de emociones propias de una personalidad hacen referencia a las máscaras del origen etimológico de la palabra persona. Ademas que la conciencia e inteligencia, no son características exclusivas de los humanos ni las poseen todos los humanos sin excepción (casos marginales). Por lo tanto, si nos quitamos el

velo del antropocentrismo, podemos reconocer que los demás animales deberían ser reconocidos primero a nivel individual y luego social como personas, **personas no humanas**.

Consultar https://abolicionnoregulacion.org/personas-no-humanas/

El vegetarianismo, los “paso a pasito”, y otras cuestiones de reducir el uso de animales

En cuestiones de justicia se debe ser maniqueísta, es decir, sí es cuestión de blanco o negro; o participas en la injusticia a propósito, o te rehúsas a participar en la medida en que esté en tus manos evitarlo.

Ahora, esto no significa que conduzca a un todo o nada, ese es un hombre de paja (tergiversación) hecho por los bienestaristas para intentar demonizar al activismo que tiene al veganismo como base moral. Cuando los activistas por los Derechos Animales hacemos activismo puntualizando que los demás animales tienen valor inherente, es decir, que tienen dignidad, autonomía, emociones, que son personas no humanas y por lo tanto tienen derechos inalienables (que no se pueden separar de los individuos, que es obligación respetarlos), no deriva prácticamente nunca en una inacción por parte del novegano. Éste puede llevar a cabo su transición al veganismo como considere, y el activista puede seguirle proporcionando información y argumentando a favor de los Derechos Animales, ante lo cual el novegano tendrá la decisión de si deja de utilizar a los demás animales hoy mismo o gradualmente. No conozco ningún activista que tome como base de su activismo al veganismo que agreda, insulte, humille o le indique al novegano que si no deja de tajo de participar en la explotación animal, entonces mejor no haga nada. Es un absurdo. Lo que sí sucede es que si bien se le comenta al novegano que dado que está interesado en el tema, pensamos que tiene una preocupación genuina por los demás animales, solo necesita hacer una introspección sincera para darse cuenta que lo único que necesita es decidirse a ser congruente con dicha preocupación y solo buscar alternativas libres de explotación animal para que realmente comience a ayudar a los demás animales.

El vegetarianismo es un autoengaño

No existe diferencia moral, entre explotar animales sin causarles la muerte, y explotarles asesinándoles	
Vegetarianismo	**Resto de no veganismo**
No consideran personas dignas de no ser utilizadas para ningún fin humano, a los demás animales	*No consideran personas dignas de no ser utilizadas para ningún fin humano, a los demás animales*
Veganismo	
Principio moral de rechazo a todo uso de animales no humanos para fines humanos. Tiene como finalidad, la emancipación de los demás animales de la dominación humana.	

https://abolicionnoregulacion.org

No existe justificación para promover vegetarianismo si la finalidad es que se hagan veganos. De lo contrario, lo que se estaría haciendo es afianzar en el vegetarianismo a la gente. Además se hace creer como si fueran casi sinónimos, el ser vegano o vegetariano, como si la diferencia solo fuera cuestión de que pueden llegar a comer fluidos de animales (los vegetarianos) y los otros no (veganos). Esto no es así. El vegetarianismo es una simple dieta que tiene una connotación bienestarista al centrarse en aquellos usos de animales no humanos con fines alimenticios que implican o pueden implicar la muerte de los animales no humanos, y no se preocupa dicha ideología por el resto de usos animales, así que siguen reforzando la noción de que los demás animales están aquí para usarles como recursos, y que lo inmoral es solamente cómo los usemos, más específicamente, alimentarnos de sus cuerpos. En cambio, el veganismo es un principio moral de rechazo al uso de animales no humanos, y su finalidad es la emancipación de los demás animales de la dominación humana. El veganismo se opone a todo uso, independientemente de las formas y condiciones, e independiente de si hay o no daño físico o muerte.

Abundan animalistas que creen que quien es vegetariano está más cerca de hacerse vegano, siendo que esto no es así, en todo caso, son gente confundida con lo que significa el respeto mínimo hacia los demás animales.

Es cierto que alguien puede estar en el vegetarianismo porque cree que ayuda a los animales no humanos, pero si pretendemos que den el paso hacia el veganismo, y salgan de ese autoengaño, entonces debemos ser honestos y guiarles para primero entiendan que ser vegetariano no es hacer algo justo por los animales no humanos, que no los consideramos malas personas, pero que sí necesitan informarse y reflexionar seriamente sobre el tema.

Otro problema de esos grupos o espacios, son los administradores o activistas mismos, los cuales suelen carecer de información o sus fuentes de información no promueven el veganismo como principio moral, sino como un simple estilo de vida. Hablan de que el problema es el maltrato animal (bienestarismo); centran los temas en la alimentación y en aquellos usos donde implica violencia explícita; sus referentes son bienestaristas como Peter Singer el cual ha dicho que no ve mal que gente de vez en cuando consuma animales no humanos que han «vivido buenas vidas», o como Tobias Leenaert, que promueve el «paso a pasito» (flexitariano además); y Melanie Joy, que se inventa el palabrejo de «Carnismo» que no explica de forma correcta el problema del noveganismo; entonces tenemos que los miembros que llegan a esos grupos, van por ahí siguiendo estas ideologías que no son veganas, sino una reducción de los derechos animales a una simple cuestión de evitar el sufrimiento y cuestiones de gustos personales, en lugar de una cuestión de ética en pro de una verdadera justicia para los demás animales, mediante ir forjando un músculo político de veganos que entiendan que no basta con no consumir animales, sino que no hay que tolerar ningún uso sobre ellos y educarse y educar a otros.

Todo esto se extiende también fuera de las redes sociales de Internet, siendo el reflejo de lo que promueven las organizaciones bienestaristas y neobienestaristas, que envían mensajes confusos o descarados, sobre que lo malo es causar daño físico evidente y no el hecho mismo de considerarnos con legitimidad de usar a los demás animales como instrumentos.

Si la gente está por desinformación en el vegetarianismo, no debemos darle palmaditas en la espalda validándoselo; ni tampoco atacarles a su persona ni siendo groseros. Este es el falso dilema que presentan los simpatizantes del bienestarismo, adoctrinados por los activistas de las

ONG hegemónicas animalistas, para validar sus discursos anti abolicionismo. Suelen usar el ad hominem de «Francionistas» para asustar a la gente y crea que los buenos son ellos(los bienestaristas y neo) y los malos son esos «Francionistas» que «no les importa el sufrimiento animal», «hacen y repiten lo que dice Francione», y demás falsedades que mucha gente sin reflexión asume como ciertas. Lo que se debe hacer, es ofrecerles información sobre porqué es incorrecto seguir usando animales, hablarles del valor inherente, mostrarles evidencia visual y textual para que reflexionen sobre ello, debatir de forma respetuosa, y ya la otra parte le corresponde a la persona no vegana de hacer autocrítica, y ya si ella decide «dar pasitos» o hacerse veganos hoy mismo, ya es responsabilidad de ellos mismos, pero los defensores de los animales debemos ser claros en nuestros discursos y material, para que la gente entienda la dimensión del problema que representa no ser veganos.
No hay razón para que alguien no pueda hacerse vegano inmediatamente, más allá del tiempo que le lleve comprender que los demás animales son personas no humanas con intereses relevantes que deben ser respetados como derechos inalienables; lo que los activistas debemos hacer es informarles aparte de la cuestión ética, es en la cuestión práctica, sobre cómo sustituir los productos y servicios no veganos, por otros que sí sean aptos. Eso es lo que deberían estar haciendo tanto esos grupos como cualquier activista de los derechos animales.

No hay razón tampoco para dar a entender que estar en el vegetarianismo es estar en el «mismo barco», que el veganismo. El vegetarianismo (como el resto de noveganismo) sigue siendo parte del problema hasta que la persona no adscriba al veganismo. Si a alguien que practica el vegetarianismo o cualquier otro no vegano, les interesa el tema del veganismo, de todos modos entraran a un espacio de comunicación (foro, grupo, etc) que no lleve la palabra vegetariano, ya que se supone entrarán ahí para informarse y dar ese paso.

Reducetarianismo o cómo reducir un asunto de justicia, en una cuestión de cambio de gustos personales

“No golpee a su esposa los Lunes”, “Abuse sexualmente de menos gente”; ¿cómo nos parecerían estas campañas? Supongo que abominables. Entonces, ¿por qué lo promovemos con asuntos relacionados a las injusticias hacia los demás animales?

Los promotores de este tipo de campañas alegan que es un “acercamiento al veganismo” y que no podemos hacer una analogía con casos humanos, porque el veganismo no está normalizado. Veamos:

En primer lugar, no diríamos que el que alguien golpee menos a su esposa o abuse sexualmente de menos personas, le “acerque” a respetar a sus víctimas.

El veganismo es una cuestión de respeto fundamental, y el respeto implica no explotar, no considerar a los demás animales cosas o medios en nuestro beneficio.

Al difundir que simplemente se reduzca el consumo, no se está dando el mensaje de que los demás animales sean personas no humanas, dignas de respeto, sino que se trata de un simple cambio de hábitos, que no hay prisa, que es como ir al gimnasio o levantarse temprano a correr. No dice nada acerca de la víctima, sino de los gustos del novegano. No ha cambiado su

percepción acerca del sujeto explotado, sino solo está dispuesto a no usarlo en formas que a él mismo como novegano no le beneficien.

Estas campañas se suelen enfocar en la alimentación, reforzando la confusión acerca de que el veganismo es considerado una dieta – erróneamente – y no un deber moral. No se están considerando inalienables los derechos animales, sobre todo el de no ser considerado propiedad o recurso.

También, es común que se utilicen argumentos antropocéntricos como la salud y el medio ambiente o algún otro, que centra las acciones en los beneficios y no en la razón del veganismo que es la justicia elemental hacia las víctimas, que son los animales no humanos.

En segundo lugar, por lo anteriormente comentado, es incongruente excusarse en la no normalización del veganismo para promover otras cosas distintas, siendo que precisamente el no promover el veganismo, impide que se normalice este principio moral entre la sociedad humana.

También suelen argumentar, los defensores del reducetarianismo, que existen “estudios” que avalan estas campañas. Bueno, en ningún momento se dice que sean éticas, porque evidentemente no es tema para quienes promueven esto, ya que es una visión utilitarista, donde se considera que el fin justifica los medios, sin tomar en cuenta ni el valor inherente de los individuos ni el principio de igualdad ni los derechos.

¿Diríamos que es moralmente correcto promover un “miércoles sin tocamientos sexuales no consentidos libre e informadamente”, porque un estudio indicó que así se terminaría con el acoso sexual? Considero que no sería correcto, por los motivos anteriormente mencionados referentes al valor inherente y derechos.

Ser veganos y promover el veganismo, es el mínimo que podemos hacer, si realmente nos importan los animales no humanos. Si las personas no se hacen veganas de la noche a la mañana, es responsabilidad de ellas, pero el dar un mensaje ético, un mensaje enfocado en el valor inherente (intrínseco) de los demás animales, siempre que sea con respeto a la persona, aunque se cuestione sus ideas y acciones; es aceptado por la mayoría de la gente. Sólo falta que más veganos se informen correctamente y difundan correctamente.

Es falso que difundir el veganismo “aleje”, o sea una cuestión de “todo o nada”, ya que la gente preocupada por los animales, suele seguirse informando, aunque de primera no se haga vegana, pero al ser un mensaje ético, incluso hasta el más recalcitrante especista podría ir gradualmente eliminando hábitos conforme va asimilando el mensaje ético.

Estamos hablando de que al recibir un mensaje correcto, pero si por “x” o “y” excusa no se hace vegana inmediatamente la persona, si tiene algún interés en la justicia y los demás animales puede tener apertura de seguir recibiendo información, debido a que ha estado siendo informado sobre porqué es injusto utilizar a animales no humanos para nuestro beneficio y comprueba que es algo practicable, hasta que un día decida hacerse vegana, es decir, que considere personas no humanas a los demás animales y actúe en consecuencia.

https://abolicionnoregulacion.org

El activista vegano, siempre debe dejar la puerta abierta para futuros contactos, pero nunca debe comprometer el mensaje de justicia, sino siempre ser claro, en que lo único justo es dejar de explotar a los demás animales, para cualquier propósito.

El proceso de hacerse vegano depende de cada persona, pero la labor del activista es siempre informar sobre el veganismo como un asunto ético, es decir, de justicia fundamental, pero el proceso de reflexión y auto crítica, corresponde a la persona no vegana.

El utilitarismo: el complemento del no veganismo.

Se considera que la educación especista es la raíz de la injusta relación entre los humanos y los demás animales, pero este no es el único factor que nos dificulta aceptar que es una relación injusta, que no es algo que debería seguir siendo.

El especismo (antropocéntrico y gradualista) como una discriminación arbitraria basada en la especie, que impide considerar moralmente a los demás animales y por lo tanto considerarles dignos de no ser explotados, es un prejuicio que se puede tomar como tal a partir de que el humano considera legítimo moralmente usar a los demás animales. Esto trae como consecuencia que estando bajo el estatus moral de propiedad, se les utilice como tal.

El **no veganismo** viene a ser el no reconocimiento del valor inherente de las personas que no son humanas, es decir, los demás animales. **Este puede ser con o sin especismo de por medio**.

En algún momento de la historia el ser humano se vio en la necesidad de cazar para sobrevivir (para alimentación y vestimenta, principalmente) incluso cayendo en canibalismo en algunos asentamientos, comenzó a realizar actos de dominación, aprovechando su poderío, como por ejemplo domesticación de especies para su disfrute sin fines de supervivencia, como con perros, gatos, tracción, etcétera. El humano al darse cuenta de su supremacía, comenzó a instrumentalizar a los demás animales para obtener beneficios para sí mismo.

Al ver el humano que su inteligencia le daba para dominar a las demás especies a través de crear herramienta que le permite someter al resto de seres sintientes, les redujo a nivel de cosas, a las que a lo sumo les reconoce la capacidad de sufrir.

El humano se reconoce como el centro de todas las cosas, atribuyéndose cualidades como la búsqueda de la felicidad, de la libertad y de permanecer vivo, como exclusivas; esto es, el prejuicio del antropocentrismo.

La utilidad que encuentra el humano en la dominación del resto de animales, dio paso a que corrientes como el utilitarismo, que refuerzan la idea de que los seres sintientes buscamos principalmente ser felices y evitar el sufrimiento, y que todo vale con tal de lograr una finalidad, encontraran un terreno fértil.

Personajes como **Jeremy Bentham** y **Peter Singer** vinieron a hacerle un flaco favor a los demás animales, al declarar que los demás animales sólo les interesa no sufrir. Bajo estas

concepciones la sociedad ha encontrado una reconfortante excusa para seguir utilizándoles, bajo una aura de «moralidad» al creer que es justo explotarles «compasivamente».

Incluso hay animalistas que adscriben al utilitarismo y confundidos por esta teoría, rechazan la filosofía de los derechos animales. El utilitarismo no reconoce derechos ni de humanos ni de animales no humanos, ya que para dicha postura, el fin justifica los medios, aunque dichos medios impliquen ignorar el valor inherente (dignidad) de las personas (humanas y no humanas) y el principio de igualdad.

Por lo tanto, si unimos el utilitarismo, donde se ven a los demás no como individuos sino como herramientas para conseguir beneficios; y los tipos de especismo, como el antropocentrismo, el cuál nos sitúa a los humanos como el centro de todo, como la medida de todo, y que el resto de seres son para nuestro goce, y el gradualismo, que se refiere a asignar diversos valores de acuerdo a criterios irrelevantes moralmente como cognición o supuestos «niveles de sintiencia», así como la utilidad reconocida en los animales no humanos, entonces tenemos el terreno propicio para que la explotación animal tenga bases firmes.

Otro factor es el **relativismo moral**, en el cual el pensamiento crítico razonado es acallado con dogmas como: «la ética depende de la cultura», «lo correcto o incorrecto varia dependiendo del individuo, grupo o sociedad», «hay que respetar las ideas y acciones de los demás». Todo ello dificulta un diálogo en base al razonamiento lógico y análisis de evidencias.

El bienestarismo, tanto en su acepción utilitarista que se deriva de una preocupación por el bienestar de los animales en sí mismos, es decir, considerar que eso es lo que se les debe, más allá de si son explotados o no; y la acepción antropocéntrica donde solo se visualizan los beneficios para los humanos, es contrario a la cuestión de los Derechos Animales. Es un atentado al valor inherente de los sujetos no humanos.

Otra forma de camuflar al utilitarismo en el animalismo es el sensocentrismo, que parte de la misma teoría utilitarista donde se cree que el bienestar es lo único que importa a los sujetos y que hay que buscar el «bien mayor». No consideran que exista un abuso de agentes morales sobre pacientes morales, dado que los primeros cuentan con un razonamiento moral mayor y control de sus impulsos morales respecto a los segundos, por ejemplo para explotación con violencia implícita.

Dicho sensocentrismo tiene corrientes que apelan al gradualismo moral bajo el supuesto de la existencia de «niveles de sintiencia», con la que buscan escudarse para encontrar maneras de seguir explotando animales. Dicho gradualismo moral es inmoral precisamente y además un dogma, como se explica en la sección Sintiencia, de este sitio web.

Ante esto, los defensores de los Derechos Animales necesitamos no solamente educar en el sentido de eliminar el prejuicio especista (antropocentrista y gradualista), sino tomar en cuenta que per se, la mayoría de la gente adscribe al utilitarismo, por la educación recibida.

Por ello, es fundamental documentarse también en estos temas, para poder debatir ante estas creencias tan arraigadas en la sociedad, donde suele pugnarse sólo por aquellas injusticias que

nos afectan o pueden llegar a afectar, y por lo tanto, no suele posicionarse la gente contra aquellas injusticias que le pueden beneficiar.

Necesitamos estructurar argumentos para derribar estas falacias e injusticias, para hacer comprender que los seres sintientes tenemos intereses relevantes más allá de buscar el placer y evitar el dolor; y que los medios son relevantes para que una finalidad sea justa. Necesitamos de una educación en el veganismo y los Derechos Animales más integral.

En el ensayo Inherentismo y no veganismo. ¿Es el especismo la causa de la explotación animal? se explica más a detalle estas relaciones conceptuales.

Consultar: https://abolicionnoregulacion.org/2019/02/14/el-utilitarismo-complemento-del-noveganismo/

“N” formas de explotación, el valor inherente y el principio de igualdad

Principio de igualdad:
Los intereses iguales o similares deben ser tratados de la misma manera, sin importar la raza, sexo, condición económica o especie del individuo. Por ejemplo, los humanos deseamos vivir, ser libres, felices y poseer tanto el fruto de nuestro esfuerzo como un lugar donde vivir, así mismo, los demás animales también tienen capacidad de tener estos intereses básicos.

Valor intrínseco:
Valor que tienen los animales sintientes, debido a su capacidad de valorar su propia vida, libertad, bienestar, etcétera, independientemente de que otros lo hagan. Es decir, no depende del valor que otros le otorguen, si no que es un valor propio por el hecho de ser persona. A todos los animales, humanos y no humanos, nos importa lo que nos suceda. Uno de los temas que más se complica de entender y explicar a muchos animalistas, es porque no es ético ni eficaz hacer campañas enfocadas en alguna o algunas explotaciones, en lugar de difundir un mensaje más integral que muestre el problema real y su solución.

La gente suele creer que debemos dedicar campañas independientes a cada forma de explotación, similar a lo que ahora se hace con injusticias cometidas hacia humanos.

Esto es una falsa analogía, ya que los animales no están sometidos a diversas opresiones, sino a diferentes formas de la misma opresión: el especismo.

Los intereses afectados son diversos, y se hacen de diversas formas como la privación de la libertad, la tortura, el robarles sus fluidos, utilizarles con violencia implícita o explícita, etcétera. Sin embargo, las campañas de un sólo tema (monotemáticas) suelen enfocarse en aquellas explotaciones donde hay violencia explícita, es decir, sufrimiento evidente, por implicar golpes, heridas y/o muerte.

Una y otra vez se ha demostrado que el " éxito" o "victoria" de una campaña monotemática es efímero, puesto que al no promover el veganismo, si no el prohibicionismo de explotaciones

específicas o proteger a especies específicas, no se elimina el especismo ni el gradualismo moral de la sociedad, por lo tanto, no tiene sustento social con base en el veganismo y ello provoca que en cualquier momento dichas prohibiciones puedan ser derogadas o modificadas para continuar la explotación.

El prohibicionismo es un derivado de las campañas monotemáticas que tienen como fin no regular la explotación, pero se dirigen a prohibir una explotación en específico, visibilizando sólo una parte del problema y no eliminando el especismo. Ej: campañas antitaurinas, contra peleas de gallos, cerrar delfinarios, circos sin animales, etc.

Independientemente de la explotación y de los individuos no humanos afectados, se violan uno o más de dichos intereses,y el problema sigue siendo el mismo, que el especismo sigue intacto, al enviar el mensaje de que por alguna razón, esas explotaciones tienen prioridad y se consideran peores que las que no son cubiertas por dichas campañas.

Gente podría estar en contra de ciertas explotaciones y no ser vegana hoy ni hacerse vegana nunca. Mucha gente puede consumir animales y por otro lado estar en contra de la tauromaquía o las peleas de gallos o perros, bajo la justificante (racionalización) de que esas explotaciones le parecen crueles e innecesarias, sin reflexionar que usar a los animales para consumo o cualquier otro uso, también son actividades injustas e innecesarias. La campaña monotemática jamás cuestiona esta incongruencia, si no que se nutre de ella.

Aunque sus promotores aseguran luchar por todos los animales, pero usar como estrategia ir de prohibición en prohibición, no hay manera de evitar la obviedad: que si dedicas tiempo y esfuerzo a una explotación en específico o a una especie en específico, se está reafirmando la percepción de que esas tienen prioridad sobre otras, que usar a un toro en una plaza es moralmente peor que montar a caballo, que usar a gallos en una pelea es moralmente peor que tener gallinas para únicamente robarles sus huevos, etcétera. Así que es de suponer por lógica, que gente que apoya esas campañas, ya rechazaba esas prácticas, aún siendo especistas, entonces no generan un cambio de conciencia realmente en ellos, ya que seguirían ignorando o minimizando al resto de explotaciones y especies explotadas por priorizar a otras.

Promover prohibiciones es especista, ya que viola el principio de igualdad al enfocar hacia una explotación específica y como se comentó antes, priorizándola sobre el resto. Además fomenta un gradualismo moral o especismo interespecie, al considerar que se debe "liberar" primero a ciertas especies que a otras. También es implícitamente bienestarista, ya que dichas prohibiciones suelen pedirse sobre explotaciones que la gente considera especialmente crueles("maltrato"), enfocando el problema en el "trato".

Estas prohibiciones al no contar con un respaldo social basado en el veganismo, y al no combatir el especismo por ende, con el paso del tiempo es muy probable que sean modificadas o derogadas; pero en el caso de que si tengan un respaldo social suficiente, dicho respaldo está basado en la oposición a ciertas explotaciones por el nivel de crueldad y no porque la sociedad haya reconocido en los demás animales un valor inherente. De hecho como se comentó en el párrafo anterior, la campaña monotemática, se nutre del especismo, es utilitarista, no reconoce el valor inherente del cual se derivaría que todos los animales no humanos deberían ser emancipados.

https://abolicionnoregulacion.org

Las formas de explotación pueden ser infinitas, tantas como la imaginación basada en la utilidad que la mentalidad especista pueda crear. Aún y si hoy se lograse prohibir algunas explotaciones mediante leyes, mañana ya estarían creándose nuevas, e incluso podrían regresar las mismas modificadas a manera de "bienestar animal".

Veamos algunos ejemplos de fracasos de campañas monotemáticas:

• La caza de ballenas en Japón, que estuvo prohibida durante muchos años, pero una laguna legal permite realizarla por "motivos científicos". Incluso el gobierno busca volver a permitirla con fines comerciales.
• En Chile, anularon la prohibición del rodeo, por lo que estarían volviendo a permitir esta actividad que estuvo prohibida durante algún tiempo.
• En una ciudad de Colombia, se reactivó la tauromaquía después de haber estado prohibida por algún tiempo debido a presión de grupos animalistas.

Por ello, debemos educar en el veganismo, el cual no se enfoca en explotaciones específicas, ya que estas pueden ser modificadas o incluso aparecer nuevas formas de explotación, pero el veganismo es una guía global de nuestra manera de relacionarnos con los animales no humanos, un principio ético que nos permite rechazar cualquier tipo de uso de los demás animales sintientes en beneficio del humano.

No apostar por el veganismo es ser corto plazista y no actuar en favor de los animales no humanos, si no simplemente buscar generar una catarsis que en nada ayuda en realidad. Si estos esfuerzos los enfocamos en que la gente se haga vegana, hablándole de veganismo, no de prohibicionismo, entonces los cambios legales que se hagan en un futuro, no podrán ser echados atrás, porque tendrá un sustento social basado en el veganismo y los Derechos Animales.

Nota: estas campañas básicamente son problemáticas porque confunden a la gente de manera implícita y explícita respecto al problema de fondo, para considerar a todo tipo de explotación animal igualmente inmoral, debido a que el antropocentrismo es el paradigma social vigente. Si estuviésemos en una sociedad donde la norma social fuese el veganismo, entonces estas campañas no serían confusas ya que la mayoría de la gente entendería que ese uso en específico no es el problema a atacar ni sería una cuestión generalizada el uso de animales de diversas formas. Es decir, es preponderante primero concienciar sobre que las formas y condiciones son irrelevantes moralmente, para no caer en bienestarismo, y concienciar sobre que todos los animales no humanos tienen dignidad independientemente de su especie, para tampoco caer en vulnerar el principio de igualdad. Con una sociedad mayormente vegana, una campaña monotemática sería exitosa y casi imposible de revertir. En el camino, quien se va haciendo vegano ya rechaza todo uso.

Consultar: https://abolicionnoregulacion.org/2018/08/18/el-fracaso-de-las-campanas-monotematicas/

¿Cómo deberíamos difundir el veganismo y los derechos animales?

La meta es la emancipación de los animales no humanos, esto es, que ya no sean vistos como simples medios para obtener nuestros fines, por lo que esto va más allá de una cuestión meramente práctica, sino que involucra un cambio de mentalidad, un paradigma distinto. Por lo tanto, no bastaría con que un grupo representativo de gente se abstenga de usar animales no humanos por motivos distintos a considerarlos sujetos y no objetos (por ejemplo la salud, ecología o compasión), sino que para realmente reivindicar los derechos animales, y considerar dichos derechos como inalienables, es decir, no negociables, que no estén a expensas de nuestros intereses, debemos considerarlos personas y actuar acorde a ello. Si consideramos que solamente debemos respetar su derecho a no ser dañados física o emocionalmente, entonces estaremos dejando la puerta entre abierta, para continuar explotándolos superponiendo nuestros intereses a los de ellos.

Si promueves campañas de "bienestar" animal, lo que estás haciendo no es defender a los animales no humanos, lo que estás haciendo es decirle a la gente que aún no es vegana, y que quizás pudiera estar dispuesta a asumir el veganismo si le llega el mensaje correcto; que efectivamente, a lo que te opones es a que sean dañados físicamente durante su explotación, que no te opones rotundamente a que sigan siendo usados, sino que negocias sus derechos, cediendo su dignidad como individuos a cambio de una regulación de su explotación, cuyo bienestar ni siquiera tiene que ver con un respeto por esos individuos no humanos, ya que un esclavo nunca podrá tener un bienestar más allá de los intereses que no entren en conflicto con los de su poseedor. Dichas regulaciones en realidad son aplaudidas por los mismos explotadores, porque eficientan su negocio, aunque al inicio les genere un costo, en el mediano y largo plazo les son rentables por varias razones, entre ellas están; higiene, seguridad en el manejo del "producto" (es decir, los animales no humanos), y por supuesto, una vez cantada la "¡victoria!" por parte de grupos animalistas, su imagen mejora ante los consumidores.

En un artículo una veterinaria menciona los beneficios para los explotadores de animales(n.h) al aplicar medidas de bienestar animal. En dicho artículo se refiere a los beneficios para los ganaderos y que hay que interpretar las normas del bienestar animal, sin exageraciones, para lograr equilibrar la productividad y la calidad de la vida de los animales.

Fuente: http://www.heraldodiariodesoria.es/noticias/mundo-agrario/la-normativa-bienestar-animal-aporta-importantes-beneficios-ganaderos_61735.html

Hay otra nota sobre cómo beneficia a la industria la aplicación de medidas de bienestar animal, donde se reconoce que debido a que la industria de la explotación animal de un país, se vea en un marco legal entorno al bienestar animal, esto le da un valor agregado a dichos "productos".

Fuente: https://www.interempresas.net/Industria-Carnica/Articulos/218724-Apostar-por-el-bienestar-animal-en-beneficio-de-todos.html

Así como podemos ver, realmente lo que se está haciendo, si te dices defensor de los animales, al promover campañas de bienestar animal, es ayudar a incrementar lo beneficios para los explotadores, tanto en productividad como en sus ventas, así que esto es totalmente contradictorio respecto a que estas medidas ayuden a lograr la abolición de la explotación de

animales no humanos, y aunque hipotéticamente así fuera, eso no sería correcto, ya que estamos ponderando el fin por encima de los medios, los cuales en este caso, serían irrespetuosos con el valor moral de las víctimas.

Por otra parte, el material para realizar la divulgación es importante. Las imágenes, audios y textos, son fundamentales para enviar mensajes claros y concisos.

El fin no justifica los medios, y menos si tenemos alternativas éticas para llegar a dicho objetivo.

No estamos en el falso dilema de hacer activismo de forma no ética o no hacer nada. Es posible y es un hecho, que podemos y debemos realizar el activismo animalista, de forma ética y efectiva.

Cuando algunos veganos cuestionamos el activismo de otros animalistas, no lo hacemos sobre las formas (performance, uso de laptops, uso de videos e imágenes), sino primordialmente acerca del fondo del mensaje que se deja en dicho activismo, el cual debería ser claro y rotundo en el sentido de no usar a los demás animales en beneficio de los humanos, independientemente de las condiciones en que dicho uso se de.

* Sin embargo, las formas y el mensaje deben ser coherentes entre sí, éticas, y con un mensaje de rechazo a toda explotación animal independientemente de formas y condiciones.

Los animalistas proteccionistas, bienestaristas y neobienestaristas, coinciden mucho en el fondo, aunque varían sus formas. Los veganos pueden coincidir en las formas, pero nunca en el fondo, con el resto de animalistas.

Las formas se refieren a la manera en que se hace llegar un mensaje al público objetivo. El fondo, es el mensaje en si mismo.

Por ejemplo, existen varias formas de comunicar un mensaje y llegar a personas que reaccionan diferente, según como les llegue la información (mensaje):
• videos
• imágenes
• performance
• conferencias
• folletos
• etc

Todas ellas son válidas y pueden quedar a criterio de los activistas, según crean conveniente o piensen se desenvuelven mejor.

El mensaje debe quedar muy claro, sin dejar lugar a confusión, y debe necesariamente coincidir la forma (videos, imágenes,folletos,conferencias,etc) con el mensaje. Es incongruente que grupos neo-bienestaristas pretendan erigirse como veganos, cuando el material utilizado se enfoca en el "trato" en lugar del uso (explotación), aunque se justifiquen en que ellos luego explican a la gente que en realidad ese no es el problema de fondo. A mucha gente se le queda más en la memoria lo que observó que lo que escuchó.

Existen muchos errores en el activismo animalista, que se cometen por diversas razones, y que

provocan diversas distorsiones del veganismo mismo y los derechos animales. Sin embargo, enseguida me enfocaré en la utilización de imágenes y/o videos que muestran violencia explícita a la gente no vegana.

Estas considero no son simples apreciaciones personales ni me baso en 3 o 4 personas en las que haya detectado estos efectos. Invito a la gente a ir en busca de los comentarios en las publicaciones que utilizan este tipo de material, ya sea en redes sociales, como en campañas bienestaristas, para corroborar lo que trato de mostrar aquí.

Incluso sirven de catapulta para promocionar productos de origen animal, como los comerciales de las "gallinas libres".

Entonces el fondo (mensaje) si es muy importante ser cuidadoso con que no se tergiverse por la forma, ya que como podemos darnos cuenta, tendr í amos el efecto contrario a lo que buscamos.

La forma nos sirve para captar la atención del público, siempre y cuando no se contraponga con el fondo, ya que es lo que queremos que se quede en el público a final de cuentas.

Por ello es una falacia pensar que "todo suma" o que "todos trabajamos para lo mismo".

Quizás en cuestión de "buenas intenciones" podamos coincidir por la preocupación por los animales no humanos, pero las buenas intenciones no bastan; necesitamos tomar en serio nuestro papel de factores de cambio y asegurarnos en la medida de nuestras posibilidades, de que ese cambio sea a favor de la liberación de los animales y dar pasos hacia ella y no en otra dirección.

Debemos cuidar mucho ambas cosas; las formas y el fondo, y que estas se correspondan.

Creo que existen básicamente tres problemas fundamentales en la utilización de material audiovisual que muestra las condiciones y violencia explícita hacia los animales no humanos que son víctimas de explotación por parte de los humanos:

• Falta de respeto a las víctimas: haciendo una analogía hacia casos humanos, ¿qué sucedería si empleáramos éstos mismos métodos en casos humanos? Por ejemplo mostrar videos o imágenes explícitas de violaciones a humanos, ¿cómo reaccionaría gran parte de la gente al respecto?

Claro, es un material altamente llamativo. Está el ejemplo de cómo muchas notas sobre crímenes son vistas por mucha gente, pero ¿es ético?, ¿y el respeto por las víctimas?

Si lo que queremos es concienciar que los demás animales son individuos o personas no humanas, debemos ser congruentes y comenzar por respetarlos nosotros mismos, antes de pedir a los demás que lo hagan.

• Misantropía: al exponerse a este tipo de imágenes, y ser gente que tenga algún grado de preocupación por los demás animales, lo que suele suceder es que despiertan un sentimiento de coraje hacia quienes están realizando la violencia explícita directamente y/o hacia quienes la apoyan, consciente o inconscientemente.

• Enfoque en las condiciones de la explotación y no en el uso; las imágenes se queda en el subconsciente más que las palabras. Si estamos utilizando material que lleva al “shock” a la gente, esta no estará en condiciones emocionales para escuchar que el problema no es esa violencia explícita que les estamos mostrando, sino el uso independientemente de la forma en que dicho uso se de.

Esto es caldo de cultivo para el bienestarismo.

Claro, alguien podría después informarse y tomar consciencia del problema más allá de si hay violencia explícita o implícita en la explotación animal, pero al usar estos métodos, no hay certeza de que esto suceda, además de generar los problemas que se mencionan en los dos puntos anteriores.

Entonces, ¿qué hay que hacer? Pues considero que podemos usar videos, imágenes, y cualquier material que muestre a los animales tal cual son, destacando sus características derivadas de su capacidad de sentir (ser libres, vivir, ser felices, poseer el fruto de su esfuerzo, integridad física). El que alguien rechace la violencia explícita no conlleva por lógica rechazar la violencia implícita, pero al concienciar sobre porqué los demás animales son personas, sí , considerar incorrecto el solo hecho de estar usando a los animales no humanos para nuestro beneficio independientemente de las condiciones, sí lleva inevitablemente a rechazar la violencia explícita.

He estado reflexionando acerca de esto mismo, y haciéndome la pregunta de, si el problema no está en las formas ni las condiciones del uso de animales no humanos para fines humanos, si no utilizamos material que muestre violencia explícita por respeto a las víctimas, yendo más allá de la cuestión pragmática que involucra centrar el problema en el “trato” y no en el uso, ¿habría otra forma de hacer activismo por los demás animales, sin dejar a un lado la dignidad de las personas no humanas?

¿Los animales no humanos tienen dignidad?
Puesto que al menos los veganos estamos de acuerdo que los demás animales son personas no humanas, ya que poseen debido a su capacidad de sentir, intereses básicos al menos, como vivir, ser libres, ser felices y poseer, además de voluntad propia y emociones, y en base a esto los agentes morales (humanos con capacidad de entender la ética) les reconocemos sus derechos; también tendríamos que tomar en cuenta que por ese hecho de ser personas, son merecedores de dignidad.

¿Qué es la dignidad?
Está relacionado con ser merecedor de respeto, es intrínseco al hecho de ser persona. En la esclavitud, independientemente de las formas y condiciones, la dignidad es violentada. Considerar a una persona (humana o no humana) como objeto, no reconocerles su valor intrínseco, es lo contrario a respetarles, a dignificarles.

La dignidad sólo la pueden reclamar los agentes morales, pero los pacientes morales también son merecedores de dignidad, y al no poder reclamarla ellos mismos, lo correcto es que los agentes morales les respetemos, por el hecho de ser personas.

Por lo tanto, independientemente de si el uso implica violencia explícita o implícita, existe un ultraje a la dignidad de las personas, por lo tanto si una de las razones por las que no mostramos imágenes de violencia explícita es el respeto por las víctimas, entonces considero que si el problema no es el “trato” sino el uso, entonces en consecuencia, no tendría sentido mostrar usos de violencia implícita, ya que también es mostrar a los demás animales en una situación de indignidad. Creo que estaríamos tomando esa indignidad a que son sometidos, y haciéndola nuestra herramienta. Es verdad que en humanos en ocasiones si se muestran personas en situación de violencia implícita, pero que lo hagamos con humanos no significa que sea correcto. En este caso, los demás animales probablemente no se enteren de su situación de indignidad, sobre todo en los casos más sutiles de explotación con violencia implícita. Esto no quita nuestra responsabilidad en cuanto a la ética (las acciones son correctas o incorrectas en sí mismas, independientemente de las consecuencias).

Es cierto, que bajo el contexto de la cantidad apabullante de gente con mentalidad especista, el usar a los demás animales se da por sentado. También es verdad que la gente especista es bienestarista por defecto, y por ello, si les muestran violencia explícita, tienden a condenar las condiciones del uso, en lugar del uso mismo. Sin embargo, además de lo comentado en los párrafos anteriores, no considero sea necesario mostrar a un perro siendo usado como guardián de la casa, a unos peces en una pecera, a un caballo usado en una equinoterapia, etcétera, ya que la gran mayoría de la gente, sabe que los animales son usados en esas y diversas formas, pero no las considera incorrectas, porque no ve como personas dignas de consideración moral, con intereses y por ende, derechos relevantes a los demás animales. No son verdades ocultas. La mayoría de la gente participa directamente o sabe de explotaciones con violencia implícita. Creo que no es necesario ir explicando que cada uno de esos usos es explotación en base a imágenes, ya que la gente sabe que está obteniendo un beneficio de ellos, sin considerarles como individuos o personas, aunque lo intenta justificar bajo racionalizaciones como que es una “simbiosis”, que “para eso existen”, etcétera. La gente sabe que no harían lo mismo con un ser humano, y no consideran los usos como algo incorrecto, porque no consideran personas no humanas a los demás animales, con intereses relevantes que deban ser respetados.

¿Cuál es la propuesta?

Dignificar a los demás animales, exponer los argumentos por los que deben ser reconocidos como personas no humanas, con valor intrínseco, y sí , denunciar por medio de texto o voz los usos a los que los humanos los sometemos, pero reinvindicando lo que debería ser, que sean libres, entendiendo la libertad como emancipación, que puedan desarrollar sus capacidades y con ello sus propios propósitos, mostrándolos en imágenes o videos en una situación neutral, donde entendamos que ellos al igual que nosotros los humanos, merecen ser integrados a la comunidad moral. Estos mensajes irían enfocados totalmente a concienciar que les debemos el derecho a no ser considerados propiedad, poner énfasis en la dirección hacia donde debemos dirigirnos en la relación para con los demás animales. No estoy en contra de denunciar su uso, pero considero que se puede llevar hacia esa conclusión a la gente, haciéndole ver que estamos ante seres que básicamente desean lo mismo que nosotros, en cuanto a vivir, ser libres, ser felices y poseer; claro, con los propósitos propios de ellos como individuos, que ellos mismos buscan, y no son los que nosotros de manera externa les asignemos.

Reitero que el lenguaje utilizado es muy importante, ya que podría llevarnos en una dirección que quizás no sea la que esperamos.

https://abolicionnoregulacion.org

Existe un menosprecio por utilizar la palabra veganismo y explicarla a la gente no vegana. También veo muy habitual, que se prefiere hablar de "antiespecismo" en lugar de veganismo, y considero que es un grave error. La gente que promueve esto, considera que como el veganismo no es suficiente ni el ideal respecto a nuestra relación con los demás animales, entonces hay que acuñar otro término, en este caso, han elegido el de "antiespecismo", y le han atribuido definiciones que no tienen nada que ver con lo que etimológicamente hablando significa la palabra misma.

En términos generales, se refieren al "antiespecismo" como: una postura política que busca que se de el mismo valor a los intereses de todos los seres sintientes, independientemente de su especie. Es decir, se opone a la discriminación en base a la especie (especismo).

Suelen aludir que alguien «antiespecista» es un vegano que hace «política», pero como comenté anteriormente, esta es una atribución gratuita y arbitraria que han realizado ciertos animalistas.

Enseguida intento explicar mediante algunos razonamientos, porqué esto es innecesario y su uso en la defensa de los animales no humanos es erróneo:

• Oponerse al especismo no dice nada acerca del respeto como personas de los demás animales, sino que simplemente se opone uno a que el criterio para discriminar sea la especie, pero esto no significa por si mismo que se consideren moralmente (respete) a las otras especies animales, es decir, que se reconozca y respete el valor inherente de los sujetos no humanos. Alguien podría violar o esclavizar tanto a animales no humanos como humanos, y no sería especista, ya que no está utilizando como criterio la especie para cometer inmoralidades. Puede valorar a ambos igual, y dicho valor podría ser cero...
• Discriminar no es sinónimo de oprimir, de esclavizar ni de asesinar ni de usar como simple medio para los fines de alguien. Discriminar simplemente se refiere a separar o filtrar a individuos o cosas en base a criterios, los cuales pueden ser éticos o no éticos, dependiendo de si son relevantes o irrelevantes. Por ejemplo; se puede hacer una discriminación ética al elegir a alguien para ocupar un empleo, basándonos en criterios relacionados a las habilidades para cubrir el puesto, y no en otros arbitrarios, como podrían ser el sexo, el color de piel o la nacionalidad.
• Ser vegano no es ser pasivo ni no hacer nada importante. Difícilmente alguien que ha asumido el veganismo y lo pone en práctica, oculta que es vegano. El simple hecho de que haga saber a los demás que es vegano y las razones por que lo hace, es ya un acto público (político), así sea de unas cuantas personas humanas a las que les hace llegar ese mensaje. De hecho es lo más usual, que el vegano sienta el impulso de difundir por los medios que estén a su alcance, el mensaje del veganismo.
• En efecto, el veganismo no es el ideal en nuestra relación para con el respeto hacia los demás animales; es lo mínimo, pero es el punto de partida. De hecho, mucha gente sin ser vegana ya considera algunos de los otros derechos animales, como por ejemplo, no ser violentados, pugnan por preservar los hábitats de algunos, no desean verlos tristes, etcétera; excepto, que están de acuerdo en que existen para ser usados por los humanos. Por ello, es necesario reconocer primero que los demás animales no existen para servirnos a los humanos, sino por sus propias razones, que no son objetos sino sujetos, que no deben ser considerados recursos o medios para nuestros fines, sino personas no humanas, dignas de consideración moral a la par de los humanos, respetándoles sus intereses básicos, de vivir, ser libres, felices y poseer.El vegano al comprender el problema de fondo, que es que les consideramos objetos a quienes en

realidad son sujetos, tiende a informarse, aunque las organizaciones y otros animalistas desinformados hacen un papel de obstructores de información correcta.

Nada impide que un vegano informado ejerza activismo, de hecho es lo que se suele hacer en menor o mayor escala.

Nada impide que un vegano promueva y defienda todos los derechos animales y su reconocimiento públicamente.

Lo que sucede es que como el veganismo en sí mismo se enfoca en un derecho específico, que es el derecho a no ser usado, es decir, de no ser propiedad, hay quienes se confunden y probablemente piensan que el vegano no va a ir más allá nunca, pero reitero, lo más común es que parta del veganismo para hacer una defensa coherente de los Derechos Animales.

Se hace esa distinción simplemente por lo explicado líneas más arriba, porque el dejar de ser propiedad, dejar de ser considerado algo y no alguien, es indispensable para el reconocimiento social del resto de los derechos.

La diferenciación también se hace para que quede claro qué es exactamente el veganismo y no se le atribuyan causas que no le corresponden, pero es una consecuencia deseable y muy frecuente, que el vegano se documente sobre derechos animales y se active por su defensa.

Además el veganismo en sí mismo, incluye oponerse a la discriminación arbitraria basada en la especie, por ello, no les usamos a los demás animales como simples medios para nuestros fines, porque los incorporamos a la consideración moral a la par nuestra, basándonos en el principio de igualdad y respetando el valor moral de los demás animales.

El veganismo se posiciona contra el especismo, no tomando solo a este como elemento, sino que reconociendo el valor intrínseco de los animales no humanos y respetarlos en base a eso, no usándolos.

Para hacer la mínima justicia, debemos reconocer el mismo valor intrínseco en todos los individuos independientemente de su especie, es decir, sin gradualismos.

Estar contra el especismo es consecuencia de asumir y practicar el veganismo, no al revés. Uno no rechaza primero la esclavitud y luego reconoce el valor inherente de los sujetos. No, uno primero reconoce el valor inherente de las víctimas, y luego se opone en consecuencia a la opresión que pesa sobre ellos, en el caso de los demás animales: el especismo.

Los veganos nos oponemos a la discriminación arbitraria basada en la especie, tanto la que se produce desde el antropocentrismo (especismo antropocéntrico) como de la que se ejerce entre sujetos (animales humanos y no humanos) por parte del dogma sensocentrista (gradualismo moral). Y por supuesto, el veganismo se opone al utilitarismo, el veganismo reconoce los derechos animales, pero se enfoca en uno en especial para que sean reconocidos el resto de ellos social y legalmente, cuando una masa crítica asuma y practique el veganismo, como se explicó en el párrafo anterior.

Entonces, lo que debemos estar promoviendo sin titubeos y sin poner de excusas «estrategias», es el veganismo, pero también a la par podemos informar sobre el resto de derechos animales, simplemente para que se tenga un panorama más amplio de hacia donde se quiere llegar.

No es necesario ni correcto hacerse llamar «antiespecista», sino que somos veganos defensores de los derechos animales (o simplemente defensores de los derechos animales), con eso dejamos en claro que buscamos que la gente primero deje de considerar a los demás animales como medios para sus fines, y que lo que queremos es el reconocimiento del resto de sus derechos mediante eliminar su estatus de propiedad, socialmente.

En lugar de decir «antiespecismo», que es un término que bien puede tomarse o no de la manera correcta respecto al respeto hacia los demás animales, lo correcto sería hablar de Derechos Animales.

Por otro lado, debemos tener en cuenta el contexto en que nos encontramos, para saber contra lo que nos enfrentamos, y saber cómo cambiarlo.

Existe mucha gente con una preocupación respecto a que no sufran "innecesariamente" los animales no humanos en cualquier situación, ya sea en explotación animal o en cualquier otro contexto. Si esto no fuera así , no existirían desde principios del siglo 19, leyes de "bienestar animal", es decir, que cuestionan a quienes infringen "sufrimiento innecesario" a los animales no humanos que estén explotando.

Basta ver el revuelo que se causa cuando se hace daño a un animal no humano, por ejemplo a los animales que han sido domesticados o cuando se considera "excesiva" la violencia que se ejerce sobre los animales no humanos que los humanos han destinado al consumo, tracción, etc. Esto es porque efectivamente, la gente no desea que los demás animales sufran, sin embargo, no consideran incorrecto usarles, explotarlos para nuestros fines.

La gente no vegana, está de acuerdo con con la teoría bienestarista y neobienestarista, al menos en esencia. Por ello, las organizaciones que promueven campañas para "reducir" o "eliminar" el sufrimiento de los demás animales durante su explotación para nuestros fines, o prohibir aquellas que la gente considera especialmente crueles, obtienen una amplia respuesta de apoyo, pero ¿es esto justo para los demás animales?, ¿educa a la gente respecto a que los demás animales no deben ser utilizados como medios para nuestros fines? O por el contrario, ¿refuerza la idea de que están aquí para que nos sirvamos de ellos, y que lo que merecen es un "buen trato"? Todo esto bajo el aura de moralidad que se pone sobre quienes apoyan dichas campañas, haciéndoles creer que son "defensores de los animales".

Cuando usamos argumentos como la crueldad, el sufrimiento, la salud o el medio ambiente, porque es un discurso fácilmente aceptado por la gente no vegana, lo que realmente estamos haciendo es invisibilizar su valor intrínseco y violando el principio de igualdad, haciendo ver que unas explotaciones son peores que otras, como ya lo piensa de hecho dicha gente no vegana, y que dichas explotaciones son incorrectas porque se inflige dolor innecesario, pero dejando la puerta abierta a que no son tan graves o ni siquiera son cuestionables otros tipos de usos, como por ejemplo zooterapias, animales no humanos puestos a laborar como rescatistas o guías de gente invidente, peceras, zoos, montar a caballo, etc. Entonces no hay cambio de paradigma, sólo cambio de algunos hábitos, aquellos que implican explotaciones que dicha gente ya

considera especialmente crueles, pero siguen sin considerar individuos o personas a los demás animales, y si eso no lo fomentamos desde ya, entonces no podrán alcanzar su emancipación.

Con respecto a la salud y el medio ambiente, mantienen una relación causal (de causa y efecto), es decir, si somos veganos bien informados, es altamente probable que tengamos una salud aceptable y que la mayoría de nuestros hábitos sean amigables con el medio ambiente. Sin embargo, no es una relación de base, ya que podríamos ser veganos y no ser saludables ni amigables con el medio ambiente (por ejemplo usar cuero es más ecológico que usar piel sintética), y podríamos no ser veganos y tener una salud aceptable y ser en muchos hábitos, amigables con el medio ambiente.

Es fundamental entender qué es el veganismo y su relación con los Derechos Animales. Esto lo puedes encontrar en la sección Veganismo y en la sección Derechos Animales, del sitio web abolicionnoregulacion.org.

También es importante tener detectadas los tipos de falacias argumentativas, ya que en un debate por la defensa de los derechos animales, suelen surgir diversas falacias para intentar justificar la explotación animal, y tenemos que estar preparados para detectarlas y evidenciarlas. A continuación dejo un recurso para su estudio: http://falacias.escepticos.es

Ecologismo mal entendido

Algunos animalistas insisten en promover al veganismo como una cuestión que tiene como objetivo mejorar el hábitat de humanos y de animales no humanos. Esto es un error, ya que en primer lugar, el veganismo solo tiene como objetivo la emancipación de los demás animales de la dominación humana, cualquier otra cosa escapa a su ámbito. El que existan posibles beneficios colaterales respecto a la ecología, salud y otras cuestiones, no significa que estos otros temas sean del ámbito del veganismo.

El termino ecología, etimológicamente hablando, proviene del griego oikos, que significa «casa»; y de logos (logía), que significa «estudio de». Es decir, es el estudio del lugar en donde se vive. También implica las relaciones entre los seres sintientes y su hábitat.

Está claro que es un tema que debe ocupar nuestra agenda como agentes morales, ya que sin hábitat y sin recursos como el agua, el aire y plantas, por mencionar algunos; la vida para la mayoría de los seres sintientes se tornaría insostenible.

Los animalistas que pretenden utilizar a la ecología como una motivación para que la gente deje de explotar animales, es incorrecto moralmente e inconsistente.

El primer problema, es que el mensaje es en el sentido de que hay que dejar de explotar animales en las formas en que implica daño al medio ambiente. Esto no vindica el valor inherente de los animales no humanos, sino que solo se cuestiona su utilización en la medida en que esto afecta a los humanos y a los animales, si al afectar a estos últimos el humano considera que lo le son simpáticos o le afecta en algún sentido al humano, por ejemplo al dejar de ver especies que considera en peligro de extinción, o especies que considera bellas o a

animales que les ha asignado un uso como «compañia», etc. Es decir, se les posiciona como simples medios para lograr un fin, y no como fines en sí mismos.

Decir que hay que dejar de explotar animales porque esto contamina, es similar a decir que no debemos utilizar sexualmente a gente que no ha dado o no puede dar su aprobación, solo porque está prohibido por la ley o porque podríamos contraer alguna enfermedad; en lugar de vindicar sus derechos expresando que por el hecho de ser individuos con dignidad(valor inherente) deben ser respetados, y que el respeto implica no explotarles.

Es de esperarse, y de hecho sucede, que si alguien deja de explotar a los animales porque esto trae beneficios para el medio ambiente, pero no les respeta como personas no humanas, es altamente probable que o simplemente se abstenga de participar en aquellas explotaciones que impliquen daño al medio ambiente y no le de importancia al resto; o busque opciones donde se exploten animales de manera «ecológica», y ya con eso tendría cubierto su objetivo de no dañar al medio ambiente, pero seguir irrespetando a los demás animales, ya que nunca fue su objetivo.

La ecuación ha sido vista en sentido contrario a a justicia. No es que debamos ser veganos para salvar al planeta, sino que hay que salvar al planeta de forma ética y respetuosa para con todos los seres sintientes que habitan en ella, porque esto afecta a los seres sintientes.

Las plantas, minerales, aire y agua, no tienen valor inherente, no son personas, son cosas. No tienen intereses, no les interesa lo que les sucede, no tienen experiencias subjetivas donde deseen o prefieran situaciones ni voluntad ni personalidad. No son seres sintientes. Su valor es meramente instrumental. Su valor está en relación al valor extrínseco que le asignamos los seres sintientes humanos y no humanos, es decir, en base al beneficio que podemos obtener de ellos. ¿Es incorrecto dañar el medio ambiente? Sí, pero no porque las plantas, el aire o el agua sean personas con intereses, emociones y voluntad, sino porque de estos depende la vida de los seres que si cuentan con la capacidad de valorar su propia vida, libertad, felicidad, integridad física y tener un hábitat.

El objetivo del veganismo es la emancipación de los demás animales, y esto solo puede ser si informamos porqué sus intereses son igualmente relevantes que los nuestros.

Podemos y debemos ser respetuosos con el medio ambiente, pero hay que hacer énfasis en que este solo tiene sentido si respetamos a los seres sintientes humanos y no humanos que viven en él, y el respeto mínimo es no explotarles.

¿Cómo podemos explicar porqué no debemos utilizar animales no humanos?

Injusto porque los animales no humanos al contar con sistema nervioso, son capaces de procesar lo que perciben, y traducirlo en intereses, voluntad propia, personalidad individual y emociones. Esto está plenamente demostrado con evidencia empírica, por ejemplo en la etología y la psicología comparada.

Libertad

Los demás animales desean ser libres, prueba de ello es que se tiene que delimitar con bardas o paredes los lugares donde están, o meterlos en jaulas o ponerles cadenas. Cuando no intentan escapar es o porque han sido manipulados a través de proporcionarles medios para que perciban bienestar, o porque realmente tienen libre desplazamiento aunque sigan estando bajo el yugo del estatus de propiedad. Los sujetos tenemos inherentemente interés en ser libres.

Vivir
Los demás animales desean vivir, es evidente cómo luchan hasta su último aliento por intentar librar la muerte, ya sea de un depredador en la naturaleza, o por nosotros los humanos.

Felicidad
Los demás animales desean ser felices, muestra de ello es que precisamente la experimentación con animales no humanos, se basa en «castigos y premios», sabiendo que los animales no humanos buscan evitar el daño y encontrar su bienestar. Además de otras situaciones como por ejemplo cuando juegan entre ellos o se inventan juegos.

Alguna de las contradicciones especistas
Si estaría mal usar a humanos como sujetos de experimentación forzada, por la misma razón está mal usar a animales no humanos, ya que estos no pueden dar su aprobación libre e informada, al ser pacientes morales, es decir, no pueden tener control sobre sus actos y pueden ser manipulados o coaccionados a ser utilizados. Los demás animales no tienen la culpa de los problemas de salud o de otra índole de los humanos, no tienen porqué ser instrumentalizados solo por no pertenecer a nuestra especie, solo porque no se les reconoce el valor inherente como individuos o personas.

Si son utilizados en experimentación es porque se piensa que tienen cosas en común con nosotros, como tener voluntad, intereses en sí mismos como evitar el daño, buscar ser libres, ser felices, emociones, etc; mientras por otro lado, se les niega ignorando adrede de ese reconocimiento, el no ser utilizados como si fueran simples cosas, como propiedades.

Disfrutar de su esfuerzo y tener donde vivir
Los demás animales desean disfrutar el fruto de su trabajo, por ejemplo el caso de las abejas y su miel, ya que ellas la fabrican sí mismas y para sus colmenas, para consumo de su propia comunidad. Además los demás animales desean tener un hábitat, desde un nido, una cueva, un lago, y en general un entorno donde puedan desenvolverse de manera libre y feliz, sin ser molestados.

En general es evidente que quieren vivir bajo sus propios términos. Esto se ve obstaculizado por la domesticación, es decir, doblegar su voluntad para que ya no pongan oposición y sean dóciles para con el humano, tal cual un esclavo obediente.

Principio de igualdad
Todos estos son los intereses básicos de los demás animales, y coinciden con los intereses básicos de los humanos, aunque nosotros tengamos intereses adicionales. Así que son intereses relevantes, y por ello debemos respetarlos.

Innecesario
Aunado a esto, es innecesario usarles para sobrevivir, por ejemplo, la asociación americana de

nutricionistas, ha declarado la alimentación vegana bien planificada, como adecuada para cualquier edad y actividad humana: www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/27886704

Existen usos que no podemos evitar, como en medicamentos y otras cuestiones, pero el objetivo del veganismo es a largo plazo, no tener un mundo vegano ahora, sino irlo construyendo. Por lo que debemos ser veganos, rechazando los usos que están en nuestras manos rechazar, aunque haya aún usos o daños que no podamos evitar. Ser veganos es ser congruentes con la justicia.

Hacer activismo de tiempo completo

Cuando nos hacemos veganos, independientemente de la manera en que hayamos llegado a asumir este principio moral, lógicamente cambia nuestra visión del mundo, al menos en lo que respecta a la relación entre humanos y animales nohumanos.

Solemos sentir el impulso de comunicar a los demás sobre esa injusticia que nosotros hemos detectado, en este caso, en relación a la opresión hacia los animales nohumanos, entonces queremos que más gente se de cuenta de esto y actúe en consecuencia, siendo veganos y defendiendo los derechos animales.

Pero, sucede que gran parte de la gente animalista piensa que su trabajo de activista dura mientras realiza un acto informativo en un evento público, y termina con este mismo. Después se vuelve una persona «del común», que no habla sobre veganismo y Derechos Animales o lo hace en raras ocasiones cuando no se ve apoyado por un grupo de compañeros.

Lo que es peor, no se dan tiempo para capacitarse, estudiando información sobre veganismo y Derechos Animales, analizándola y difundiendo la que sea acorde a la defensa de los derechos animales. Esto es indispensable para poder realizar un activismo ético y efectivo, sin embargo, es muy despreciado por la mayoría de la gente animalista. En la sección ¿por qué no debemos explotar a los demás animales?, pueden encontrar información sobre esto.

La mayoría de los veganos coincidimos en que la situación en que se tiene a los demás animales, que es la opresión misma por no ser humanos (especismo), relacionada a varios problemas como expliqué en el ensayo El utilitarismo: el complemento del noveganismo; es crítica, urgente. Entonces, necesitan los demás animales que difundamos correctamente el mensaje del veganismo, que nos demos el tiempo de buscar información correcta, que nos ayude a vindicar el respeto por la dignidad de los animales nohumanos como individuos o personas nohumanas, con intereses relevantes que deben ser respetados y que por ende, no debemos usarles.

Difundir esto es primordial, pero no basta con agendar eventos en fechas específicas, donde nos pongamos de acuerdo con otros para ir a mostrar material visual o audio visual, y al terminar los mismos, pongamos en un perchero el «uniforme» de activistas por los derechos animales, y luego no nos posicionemos frente a las injusticias ejercidas sobre los animales nohumanos en el día a día frente a gente no vegana, de manera efectiva y ética.

https://abolicionnoregulacion.org

En este momento de la historia nos encontramos en que debemos dar marchas forzadas a la **educación**, donde necesitamos expandir en cualquier situación la información sobre veganismo y Derechos Animales a la mayor cantidad de gente posible.

Considero que para expandir el mensaje no es forzoso estar en organizaciones (al menos no verticales), no veo obligación para esto. Incluso creo que la gente suele volverse comodina al esperar a que los líderes de dichas organizaciones convoquen a eventos, y además los miembros de las organizaciones suelen verse «obligados» a participar en ellas aún y que no estén de acuerdo en todas las acciones y mensajes que se promuevan desde dichas organizaciones, las cuales a veces no son éticas.

Lo anterior, incluso tomando en cuenta organizaciones que se informen y busquen difundir correctamente veganismo y Derechos Animales, ya que si hablamos del resto de organizaciones donde promueven bienestarismo, reducetarianismo, monotemáticas y demás despropósitos, el problema es más grave obviamente. En estas organizaciones noveganas, no se promueve que los activistas se eduquen en el veganismo y Derechos Animales, y se les trata como recursos para promover sus marcas, donde solo le es permitido hablar cara a cara con noveganos a los coordinadores o líderes, haciendo al resto de miembros simples accesorios que solo dan imagen a la organización. Y si ni siquiera se les incentiva a leer ni a hablar con la gente en los eventos, no es poco común que no lo hagan fuera de esos eventos en su vida diaria. Esto como podremos deducir, es una gran tragedia para la situación de los animales no humanos, ya que se ve retardado el progreso moral hacia su emancipación, por la falta de activismo informado y continuo.

Existe la falsa creencia que solo es activismo si se realiza junto a otro grupo de gente, y si usamos material audio visual preparado específicamente para ello. Pero esto es falso, el activismo se puede realizar en cualquier lugar, de manera individual, por ejemplo al hablar con familiares, amigos, compañeros de trabajo, al pedir comida, al charlar con el taxista, en un ascensor, etc. Claro, no se trata de perseguir a la gente como si les estuviéramos vendiendo algo, pero sí hay situaciones específicas donde puede surgir el tema, como mencioné: en una comida, cuando alguien menciona algo sobre animales, etcétera; y si el interlocutor se muestra interesado en el tema, podemos aprovechar para difundir el mensaje de justicia hacia los demás animales. Incluso nosotros podríamos propiciar dicho diálogo con no veganos, portando mensajes alusivos al veganismo en nuestras prendas o pertenencias.

Se alega que los eventos llegan a más gente, pero, dichos eventos obviamente son periódicos, esporádicos, por lo que en realidad nos solemos encontrar con más gente en nuestro día a día, así que deberíamos aprovechar dicho contacto para tener conversaciones donde de manera cordial, informemos a la gente sobre porqué debemos ser veganos y defender los Derechos Animales. Incluso como activistas independientes podemos salir a la calle a hacer lo mismo que haríamos en un colectivo, de mostrar tabloides, repartir dípticos, etc. Además ahora con los beneficios de las redes sociales, podemos llegar a mucha gente, y así no tenemos la excusa de que no tenemos tiempo de salir a la calle o de conseguir un auditorio.

https://abolicionnoregulacion.org

No es necesario que dones dinero, no es necesario que pidas dinero (salvo que requieras material físico, en ese caso solo es ético pedir ayuda a otros veganos y no a la gente en general), no es indispensable que te unas a ninguna organización; tú puedes hacer el trabajo simplemente documentándote primero sobre qué es el veganismo, porqué los demás animales deben ser respetados, porqué el respeto mínimo es no usarles en forma alguna y algunas cuestiones de la práctica del mismo, y difundir esto a cuanta persona no vegana tengas oportunidad de conversar.

Puedes preparar una «**conversación de elevador (ascensor)**«, es decir, un discurso corto tomando en cuenta que puedas tener la oportunidad de hablar de veganismo con alguien por ejemplo en un elevador, es decir, en una situación donde tendrías alrededor de 1 o 2 minutos para poder lograr despertar el interés en una persona sobre el tema del veganismo.

Como puede ser en un elevador, puede ser al hacer fila, al conversar con un taxista, al estar con familiares, amigos o compañeros de trabajo, etc.

Podría ser algo similar a lo siguiente:

> *Novegano: veo que trae una playera que dice que usted apoya el veganismo,¿por qué?*
>
> *Vegano: considero que en base a evidencia que he encontrado, debemos reconocer en los animales que no son humanos, también el derecho a no ser utilizados, ya que la evidencia apunta a que ellos también desean vivir, ser libres, felices y vivir bajo sus propios términos, es decir, no son cosas u objetos, sino sujetos con emociones, intereses importantes para ellos mismos y voluntad.*
>
> *Novegano: Pero, necesitamos usar animales para sobrevivir.*
>
> *Vegano: aunque el veganismo no se limita al aspecto alimenticio, puedo compartirte si así lo deseas, evidencia científica que demuestra que podemos vivir sin usarles tanto para alimento como para cualquier otro fin.*
>
> *Novegano: ¿no sería mejor si simplemente los tratamos de una mejor manera?*
>
> *Vegano: si nos importa ser justos con los demás, y pensamos en que no debemos hacer a otros, lo que no aceptaríamos para nosotros mismos, no debemos pedir ni participar en la explotación independientemente de la forma en que esta se de. Los animales no humanos merecen ser respetados, y el mínimo respeto es no usarles, es decir, ser veganos.*

En resumen, no es imprescindible en este momento de la historia pertenecer a una organización para poder realizar activismo. Unirnos será necesario solo hasta la etapa de generar acuerdos sociales, y cuando ésta se de, será porque ya existe una masa crítica de gente vegana apoyando la eliminación del estatus de propiedad de los animales nohumanos. Pero en este momento podemos activar de forma independiente, primero consiguiendo información sobre veganismo y Derechos Animales que sea congruente con la vindicación del valor inherente y el principio de igualdad aplicado a nuestra relación con los animales nohumanos, y luego proceder

a difundirlo mediante activismo creativo. Solo así iremos construyendo un mundo justo con los demás animales, un mundo que incluya a los demás animales en la consideración moral con base en el veganismo y respete sus derechos animales.

No estoy diciendo que esté mal organizar colectivos que realmente difundan al veganismo como un principio moral, y que usen material adecuado y coherente con el discurso de rechazo a todo uso de animales no humanos independientemente de la forma. Lo que digo es que no es forzoso que dependamos de ello y que debemos ser activistas de tiempo completo, ya sea que hagamos el activismo de forma independiente o que colaboremos con algún colectivo.

Consultar: https://abolicionnoregulacion.org/2019/06/03/activismo-de-tiempo-completo/

Esterilización y castración de animales no humanos

Es un tema que provoca escozor entre «amantes» o «protectores» de animales, que si bien algunos pueden tener buenas intenciones, me parece falta autocrítica y reflexión.

Y es que toda esta situación viene apoyándose en el utilitarismo reinante en la sociedad, donde se considera que «*el fin justifica los medios*», cuando esto no es cierto.

No es verdad porque las consecuencias de los actos no dicen nada acerca de los medios para lograr dichos resultados. Alguien puede intentar salvar a un enfermo asesinando a otra persona para quitarle dinero y pagar el tratamiento médico, y esto no haría justificable el asesinato en ningún sentido.

Una red de abusadores sexuales podría ser desmantelada si un agente infiltrado se hiciera pasar por uno y accediera a violar a una persona, pero el que esto lleve a la captura de los criminales no justifica de ninguna manera la violación de personas.

Por otra parte se dice que esto es por un «bien mayor», que esto evitará que contraigan enfermedades y que haya más animales no humanos sufriendo. Esta generalidad es falsa también.

Los animales no humanos en situación de abandono no existen porque no hayan sido esterilizados, sino que debido a que no los reconocen como individuos que deban vivir bajo sus propios términos, se les ve como seres que cubren las necesidades de afecto, guardianes, entretenimiento y ayuda en general hacia los humanos, ya que han sido domesticados por siglos y se les ha obligado a vivir entre los humanos como si fueran peluches con vida. Es decir, por antropocentrismo.

Aunque todos los animales no humanos que lleguen al hogar de humanos fuesen esterilizados, seguirían criándose adrede otros tantos para venta, otros abandonados con y sin esterilización, y la mayoría no vegana seguirá creyendo que con esterilizarlos ya son responsables con ellos. Dicha venta no se detendrá mientras exista gente no vegana en su mayoría.

De hecho la esterilización sin justificación médica basada en estudios veterinarios, es explotación animal, ya que se está utilizando a los animales no humanos como medios para

alcanzar fines ajenos a ellos mismos. Un perro, gato o cualquier otro sujeto no humano no tiene como interés el que controlen la población de los que son como él. La esterilización se hace fundamentalmente porque la gente no quiere ver sufrir a los demás animales en las calles, y con ello no sufrir ellos mismos. Además esto conlleva evitar molestias hacia los propios humanos durante el período de celo de los animales no humanos y a tenerlos aún más dóciles y no tener que preocuparse si estos escapan y traen más sujetos a sufrir.

Pero incluso quienes adoptan animales no humanos, caen en la injusticia de la esterilización, creyendo que esto es algo que evitará sufrimiento, bajo la promesa de algunos veterinarios sobre que esto previene enfermedades, siendo que ya hay veterinarios veganos que han expuesto sobre que si bien podría prevenir algunas enfermedades, también puede predisponer para otras, por lo que sin un diagnóstico previo que amerite la esterilización, esta se realiza sin ningún fundamento más allá de la comodidad de los propios humanos que no quieren acondicionar sus espacios ni dedicarles vigilancia para que no tengan contacto sexual entre individuos nohumanos de sexos opuestos.

A los animales no humanos está justificado adoptarles por evitar que sean explotados por humanos no veganos agentes morales o porque no se puedan valer por sí mismos y deseamos ayudarles como un acto de buena voluntad, más no es en sí por reducir el sufrimiento ni es una obligación moral hacerlo. Un animal no humano igual podría sufrir estando en libertad por cuestiones de clima, falta de comida, enfermedades, ataques de otros animales no humanos, etc, pero no es nuestro deber evitar un sufrimiento que nosotros no hemos provocado directamente. Respetarlos sí es nuestro deber.

La gente no vegana (y veganos también) suelen adoptar perros y gatos u otros animales en base a simpatía y maleabilidad que dichos sujetos puedan ofrecer a los humanos. No es común que alguien adopte a cucarachas, ratas o lagartijas que andan libres, y que también corren peligro de ser dañadas y explotadas por agentes morales. Sin embargo, estas especies no son vistas con la misma simpatía que perros y gatos. Esto no significa que debamos adoptar también a estas otras especies, de hecho no tenemos (como mencioné antes) deber de hacerlo con nadie, más bien lo expongo para demostrar que se cae en un especismo gradualista en ese sentido.

De nuevo todo está apoyado sobre el utilitarismo y especismo que impregna a la sociedad, ya que no se valoran los intereses del individuo, más allá del sufrimiento, y se hacen cálculos para decidir si algo es correcto o no en base al número de individuos a quienes afecte una situación. ¿Por qué se dice que la esterilización evitará más sufrimiento? ,¿si un animal no humano es abandonado esterilizado, no sufrirá?, ¿no estará expuesto a ser explotado?, ¿sus intereses ya no importan tanto al cabo ya no traerá más individuos al mundo?

El utilitarismo como ya he comentado anteriormente, cae en una argumentación cuasi esotérica donde se suman los sufrimientos y se vierten en un ente abstracto, prácticamente sobrenatural, al que se refieren como que hay mayor o menor sufrimiento según el número de individuos que sufran, y hacen balances sobre si un acto causa mayor felicidad que sufrimiento o viceversa.

Desconocen el valor inherente de las personas, y por lo tanto, no avalan la cuestión de los derechos.

Entonces no es menos injusto porque un animal no humano sea abandonado en la calle – esterilizado o no – a que sean abandonados millones, ya que para él, el posible sufrimiento, su utilización y por ende la violación de sus intereses que llegue a experimentar en el abandono, es el mismo que el de cada uno del resto que están en su misma situación. En eso consiste el valor inherente, en que un individuo valora lo que le sucede, independientemente de las valoraciones que hagan de él otros individuos.

La acción misma de violentar el derecho a conservar su integridad física del individuo no humano, sin haber un análisis médico previo que lo justifique, es inmoral, independientemente de que en un futuro no contraiga enfermedades o al ser abandonado no traiga más animales al mundo, porque se ejerció una violencia gratuita en contra de sus intereses, a un ser que no puede dar su aprobación libre e informada al respecto.

Estas medidas son especistas, ya que aplicando la misma justificación, se debería forzar a humanos a extirparles órganos que potencialmente podrían contraer enfermedades como cáncer o tumores, sin que haya indicios médicos previos que lo ameriten. Creo que prácticamente nadie de quienes avalan la esterilización o castración en animales nohumanos, avalaría medidas similares en humanos.

También se alega que como a los animales no humanos que viven con humanos, ya se les privó del derecho a ser libres, entonces esto justifica violentar otro derecho más como lo es el de la integridad física. Esto de nuevo no explica en sí mismo que sea justificable esterilizar a animales no humanos sanos sin indicios de que realmente necesiten por razones médicas dicha cirugía. Bajo esa lógica, los humanos podrían violar cualquier derecho de sus hijos o de otros humanos que hayan adoptado porque corran peligro de ser explotados y dañados adrede en la calle, bajo el mismo argumento de que previamente ya se les privó de la libertad. Obviamente eso no tiene sentido.

Otro elemento altamente cuestionable de esta medida es que a largo plazo, suponiendo que se aplicara masivamente en el mundo, traería como resultado la extinción de especies de perros, gatos y demás animales que actualmente viven con el humano, cosa que no me parece justa.

Los humanos no tenemos ninguna legitimidad moral para decidir como emperadores romanos que señalan con el pulgar arriba o abajo, quién debe existir y quién no. Los demás animales no tienen la culpa de nuestros dilemas morales que otros miembros de nuestra especie propiciaron. Esto es tremendamente horrible, ya que esto es a causa de humanos que los trajeron a vivir con nosotros, en lugar de eso podríamos buscar una solución donde quizás gradualmente dichos animales no humanos puedan ir recuperando su libertad. De posibles soluciones a esto escribí en el ensayo Sobre la adopción de animales nohumanos.

En resumen, castrar o esterilizar sin evidencia médica que la justifique plenamente:

- es violación al derecho a la integridad física (Derechos Animales)
- ignora el valor inherente de los demás animales, por lo que es especista

- es explotación animal al usar como simples medios a los demás animales (ya que no pueden consentir libre ni informadamente dicho acto) para fines ajenos a ellos (control de su población, que los humanos los vean sufrir, molestias por el período de celo, tener que vigilarlos y acondicionar espacios, etc)
- eso presupondría que el objetivo es extinguir a los animales no humanos que están en dicha situación. Una cuestión que debe quedar para la reflexión.

Comentarios finales

Los veganos no somos seres ni superiores ni tampoco desquiciados. Como tampoco lo es la gente que no es racista, no sexista, no homofóbica, no clasista, etcétera. Lo único que sucede es que lo que es justo es no ser especista, y de eso nos dimos cuenta un buen día (literalmente), y cualquier humano que tenga preocupación por la justicia, naturalmente quedrá informar a otros para que luchen contra esa injusticia.

Necesitamos hacer un acto de auto crítica, ya que esto nos lleva irremediablemente al veganismo como el mínimo que podemos hacer por los demás animales, y una contínua auto crítica, una postura reflexiva, nos llevará también inevitablemente, a abandonar el bienestarismo y neobienestarismo, para adscribir al abolicionismo, que se ha tenido que acuñar ese término, a pesar que el veganismo en sí mismo es abolicionista de origen, sin embargo, debido a que existe gente que se auto denomina vegana, a pesar de no ser congruente con la finalidad misma del veganismo - que es la emancipación de los animales no humanos, y que esta sólo puede darse por un cambio de paradigma en nuestra percepción y relación con los demás animales, en el respeto como personas no humanas -, ha sido necesario enfatizar que quienes sólo practican el no usar animales para ellos mismos, pero promueven la explotación como medio para llegar al “veganismo”, no son veganos y por lo tanto, no son abolicionistas, por no ser congruentes con la finalidad del mismo.

Necesitan los animales no humanos que seamos veganos, al menos, pero si queremos llegar a la masa crítica que se ha mencionado varias veces en este documento, necesitamos realizar algún tipo de activismo, que difunda el mensaje claro, de que es incorrecto usar a los demás animales para nuestros fines, independientemente de las condiciones o forma en que se lleve acabo dicho uso en nuestro beneficio.

El problema no es sólo la esclavitud a que muchos humanos han sometido a los animales no humanos, sino que se les considera recursos, por ejemplo los animales que son utilizados en la cacería o la pesca, suelen estar en situación de “libertad”, pero son considerados recursos para finalidades humanas. El título de este documento es para describir que tenemos bajo nuestro dominio a los demás animales, y al ellos verse imposibilitados de protestar ante su situación, dependen completamente de que nosotros, los que somos o fuimos opresores, nos rebelemos, rompamos con lo establecido injustamente en detrimento de los seres sintientes no humanos que existen con nosotros y no para nosotros.

Necesitamos una rebelión de mentalidades, pero fuerte y constante. No tengo la menor duda que no pasarán muchas generaciones después de los tiempos en que escribí este documento, para que la rebelión de los ex esclavistas logre que las jaulas, cadenas, cercas, laboratorios, circos, rodeos, plazas de toros, criaderos, espectáculos con animales, asignación de tareas en

nuestro beneficio con violencia implícita, mataderos y demás explotaciones, sean moralmente reprobables por un importante porcentaje de gente, y por fin, vivan felices, libres y cumplan sus propios propósitos los animales no humanos. El día de la emancipación llegará. No lo dudo.

También recomiendo los libros que aparecen en la sección Archivos y libros recomendados https://abolicionnoregulacion.org/archivos-y-libros-recomendados/

Consultar la versión más reciente de este archivo así como posturas referentes a los temas tratados en el mismo, yendo al sitio web: https://abolicionnoregulacion.org

Síguenos en nuestras redes sociales:

- Diaspora https://diasp.org/people/7c42719074650138a204047d7b62795e
- Mastodon https://todon.nl/@abolicionnoregulacion

Suscríbete al boletín de noticias por correo: https://abolicionnoregulacion.org/newsletter/